

Ms. 16. Teal-54-4, 63

Leg. 077

+



Bentura Romanillos Campu
Bentura Romanillos Campu
Bentura Romanillos Campu
Bektura Romanillos Campuza
Bentura Roman^o Campuza
Bentura Romanillos Camp
Bentura Romanillos Campuza
Bentura Romanillos Camp
Bentura Romanillos Cam

Bentura Romanillos Campu-
 Bentura Romanillos Campu-
 Bentura Romanillos Campu-
 Bentura Romanillos Campu-
 Bentura Romanillos Campuz
 Bentura Romanillos Campu
 Bentura Romanilloos Campuz
 Bentura Romanillos Campuz
 Bentura Romanillos Campu
 Bentura Romanillos Cam
 Bentura Romanillos Cam
 Bentura Romanillos Cam
 Bentura Romanillos Cam
 Bentura Romanillos C
 Bentura Romanillos

En la 9^a 30^a
Mon. No 20711

Guia
Rola
Oliv
Rica
ca
Sel
Toca
y Oliv
da en
y al
Guid.
de
biz
que
arbi
Flor. A
Arm.
Fier. Q
olla
Guin
a qu
con
à ve
imp
por
que

Bentura Romanillos Cam
Bentura Romanillos Cam
Bentura Romanillos Cam
Bentura Romanillos Cam
Bentura Romanillos Cam
Bentura Romanillos Cam
Bentura Romanillos Cam
Bentura Romanillos Cam

Leg.^o 27. n.^o 16.

Num. 295

App^{to} 2^o.

COMEDIA FAMOSA.

LA PUENTE DE MANTIBLE.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Guido de Borgoña.	Carlo Magn.	Arminda.	Brusamonte
Roldán.	Fierabrás.	Irene.	Franceses.
Oliveros.	Galafre Gigante.	El Infante Guarinos.	Moros.
Ricardo de Normandía.	Floripes.	Guarin, Craciosos.	Adosicos.

JORNADA PRIMERA.
Selva contra y torre de yz.

Tocan Caxas, y Trompetas, salen Guido,
y Oliveros de Franceses galanes, con van-
das en los rostros, Fierabrás siguiéndolos,
y algunos Moros deteniéndole, y Flo-
ripes, Irene y Arminda.

Guid. Solo el valor merece
de mi honor esta vanda; y si os parece,
bizarras Cavalleros,
que la podeis cobrar, sean los azeros
arbitros del valor en la campaña.

Flor. Ay de mí! Iren. Gran valor!

Arm. Del dicha estraña!

Fier. Q. ès esto? En mi presencia
osais tomar tan barbara licencia?
Quien fois saber espero.

Gui. No esperes saber mas, q vn Cavallero
a quien veloz la fama
con los aplausos destas fiestas llamas
à verlas he venido,
importante bolver desconocido;
por ello no te asombre,
que encubra en tu presencia rostro, y
nombre;

pero si alguno quiere
cobrar la vanda, y à esto se prefiere,
venga al campo por ella,
conoceràme al ver que cruza, y selle
la esfera de mi escudo,
si ya por Astro Celestial, no duda
que la cobren los Cielos,
y entre lineas, coluros, paralelos
la fixen por Estrella,
como despojos de Floripes bella.

Fier. Yo he de saber quien eres.

Oliv. Menos, que à mucho riesgo, no
lo esperes;

que à costa de mi vida
ha de bolver la fuya defendida.

Fier. No le mates, detente:
tu talle, y tu valor, joven valiente
de fuerte me aficiona,
viendo arriesgar à tanto tu persona;
por librar à vn amigo,
que quiero de piedad vsar contigo;
caso tan prodigioso,
que es la primera vez, que soy piadoso.
Dí quien eres, à esto
de estimar tu valor, y te prometo

A des

Tlea 1-54-4, 63

desde luego la vida.

Dis. Ya que miro la fuya defendida,
pues vn bruto-veloz, y el pensamiento
vân corriendo parejas en el viento.
declarte quien es quiero,
por si acaso algun noble Cavallero,
que honor, y fama adquiere,
satisfacerte deste agravio quiere.
Aquel, pues, valeroso
joven, que al mismo amor dexa em-

bidioso,
de perfecciones lleno,
(perdone aqui la embidia su veneno,
la traycion su ponzoña)
es el illustre Guido de Borgoña,
que en la Redonda Mesa,
valiente. Paladin, la ley professa
de la Cavalleria,
esfualte del valor, y bizarría.
Oy, pues, que nuestro Rey te ha conce-

dido
las treguas que has pedido,
afectos venturosos
de celebrar los años generosos
de tu Flor: bella,
que fue del Cielo Flor, del Campo
Estrella.

del Orbe Sol divino,
hasta tu Campo el de Borgoña vino,
con intencion no estraña
de executar alguna illustre hazaña,
acompañado solo de su azero,
porque yo no soy mas que vn Escudeto,
que no quiero engañarte,
por adquirir en sus aplausos parte:
es mi nombre Guarin, y en el segare
de tu palabra ya bolver procuro
hasta el Francés Exército, que es tarde,
el Cielo, Fiera! rás tu vida guarde. *Vase.*

Fier. No le siga ninguno de mi gente,
que á mi tocane mas.

Flo. Señor, detente.

Fier. Por la boca (apartad) y por los ojos
iras vlerito, y enojos,
porque es a mi del pecho
vn Etna el corazon, Volcán el pecho;
y aunque el caucafo fueras,
que al Nilo de mi furia te opasieras,
siempre de fiero bocas,
que buelve atrás los montes, y las rocas,
mi curio no estovaras,
ni el passo á tanta furia sujetaras.
Ya Fierabrás te sigue (ó rabia fiera!)

aguarda, Guido de Borgoña: espera

Flo. Ay de mi! qué mal hize
en dexarle partir; soy infeliz!

Iron. Ahora desconfias

tu, gallarda Floripes, que tenias
por festivas acciones
ver en campaña armados esquadrones

juzgando mas hermosas
las flores, y las cosas,
por la purpura humana,
que por las listas de carmin, y granat:
Oy por vn desafío

humillas la alca vez, postras el brío:
Tu, que aliviate igualas
á competir á la Deidad de Palas,
y en exercitos vienes,
dónde mas gusto, que en la Corte, tienes,
porque su horrible salva
son para tilos paxaros del Alva;
á vna lid solamente
sujetas el espíritu valiente?

Tu, que monte de azero
fuieste tal vez, quando al albor primero
mas sangre que rocío
bebieron las campañas el Ebro,
melancolica y triste
á vn trance de armas el valor rendiste:
Mas cauta es, que parece.

Flo. Dices bien, y supuesto que se ofrece

ocasion en que pueda
deciros mi dolor, porque conceda
treguas al sentimiento,
prestad dos atenciones á vn acento:

Vá sabéis, que de Balán,
el Almirante felfz
de Africa, el Rey soberano
de Alexandria, el Cadi
de Berberia, el Soldán
de Persia, de Egipto el Cid
Morabito, y Gran Señor
de Jerusalem, naci
hija segunda, y hermana
de Fierabrás el Gentil.

No fue poca admiracion
en dos hermanos medir
la naturaleza tantas
distancias; mas si advertis
que en los campos de la Aurora
son listas de oro, y carmin:
las que en el Ocaso sombras
de esmeralda, y de rubi.
Si advertis que de vna planta
y cañ de vna raiz

nace el romero, y la delfa,
el clavel, y el alheli;
que partos de vn año mismo
son las pompas del Abril,
y las ruinas del Enero,
que del salado butil
son abortos, concha, y perla;
y que saben imprimir
Dioses, y fieras las puntas
de vn pincel, y de vn butil:
no es mucho que de vna causa
(calle la modestia aqui)
naciessemos, para ser
el Ocaso, yo Cenit;
el adelfa, yo clavel;
el la sombra, yo el matiz;
el la concha, yo la perla;
el Enero, y yo el Abril.
Solo lo que nos ha hecho
hermanos, fue el vapor
de que adornada me vi.
Siempre a su lado me halla
siendo en vna, y otra lid
trofeo de sus victorias:
rayo no, cometa si.
El Corcel menos domado,
el Polaco mas cerril
que a la obediencia del freno
jamás doblò la cerviz,
si su espalda ocoyo, pierde
la ferocidad gentil,
sin mas freno, y sin mas rienda
que vn cabello de la crin.
Las musicas, y alegrías
mas sonoras para mí,
son la horrible de la caja,
son lo dulce del clarin.
Mas por qué blasono tanto,
si en efecto he de decir
sentimientos que a mi misma
largo tiempo me encubri?
Si bien, es grande disculpa,
que no me pudo rendir
menos que vn Dios, si Amor,
facil está de advertir,
porque es vn ardiente llama,
porque es vn rayo sutil,
que lo mas rebelde siempre
va anhelando por herir.
Digalo en mi su soberbia;
digalo su fuerza en mí,
pues por juzgarme imposible

victoria, con mas ardid,
con mas poder, con mas fuerza
flechò el arco de marfil,
harpones de dos en dos,
y plumas de mil en mil.
Yá dixes, en fin, que el amor
me rindiò; yá dixes, en fin,
que quise bien, pues empezaron
mis sucesos desde aqui.
El Almirante mi padre,
que en dolores de zafir
al lado de Marte assiste
embidiolo, que la Lis
Francesa se coronasse
de la diadema feliz,
que los laureles del Tiber
cubren en yelmos de Oñar,
y codicioso tambien
de igualar, y competir
esta dignidad, salì
del Africa a conseguir
sus aplausos, deseoso
que la gran Emperatriz
del Orbe le coronasse
por su Rey, con el fall
a ser parte en sus victorias;
mejor pudiera decir
a ser todo en mis desdichas;
pues queriendo resistir
Carlo Magno sus intentos,
le esperaba en el Confín
de aquesta parte de Italia,
donde esse Olympo gentil,
valle de esmeralda, y flores,
viene por espejo al Rin.
Tenia Carlos consigo
quantos de su sangre ois,
que son asombro del Mundo,
tan iguales entre si,
que a tabla redonda comen,
y Exercitos que medir
pudieran al Sol los rayos;
pues para substituir
sus luzes, no dexa tantas
estrellas quando al Nadir
se despeña, como arceas
tuvo el monte sobre si.
El Emperador queriendo
con mi padre conferir
sus intentos le embiò
vn Embaxador (aqui
empezaron mis desdichas)
estaba yo en vn jarçin

La Puente de Manibla.

alexada y desde vn verde
mirador el campo vi,
y en el vn monte eminente,
que acercandose ázia mi
del Campo Francés venia:
quien retorica sutil
el cavallo, y Cavallero
os supiera describir.
Era el bruto vn cisne hermoso,
à pesar de vna telliz
encarnada, tan de nieve,
que la espuma que escupir
le hizo el freno, parecian
blancos copos que de sí
siban cayendo; la cola,
y guedexas, que al partir
veloz, el viento rizaba,
eran hebras de marfil;
y como el cuerpo era nieve,
y ellas ondas presumi
que por la crin, y la cola
se empezaba à derretir.
El valiente Campeón,
el generoso Adalid,
el gallardo Cavallero,
el ilustre Paladín,
sobre arnés blanco, traía
de vn encarnado tabi
vna aljuba, y à los vísos
del Sol os puedo dezir,
que vi baxar por la selva
todo vn orbe de rubí.
Todo vn globo de escarlata,
todo vn Cielo de carmín,
nadando en golfos de flores
vn escollo carmesí.
Dicen que la garza hermosa,
rayo de pluma, que herir
se atreve al Sol, quando mira
al alcon noble, ò vaharà
que la sigue, reconoce
non temor cobarde, y vil
el paxaro à cuyas manos
ha de parar, ò morir.
Yo en viendo à este Cavallero
me rubí, temblé, y temblé
porque sin duda ha de ser
de tanta garza e neblí.
Llegó de paz al Real,
y algunos días que allí
Embaxador se entretuvo
en vno, y otro festín,
gocio amor comunicado.

que aunque el ver suelen dezir,
que es el que enamora mas,
mas enamora el oír.
Murió mi padre à este tiempo,
y en este tiempo (ay de mí!)
mi hermano, y Carlos trataron
que fuese arbitro la lid,
que fuese Juez el azero
de su pretension; y así,
buelto à su Exército luego
este Eneas Paladín,
el Exército Africano
empezó à vencer en mí,
pues que me dexó sin vida,
mirad que accion tan civil.
Desde entonces del no supe,
desde entonces no le vi,
hasta oy, que disfrazado
entró al tragico festín,
que mis años celebraba.
Aquel que vísteis aquí
tan galán como valiente,
aquel que se arrojó à afir
el cendal, que de mis manos
cayó al suelo; aquel, en fin,
que ~~vi~~ trofeos míos,
es del Alemán País
Principe Augusto, Borgoña
le dió la tangre feliz
de Austria; mirad, pues, si tengo
ocasion para sentir
este duelo, este rigor,
esta contienda, esta lid,
esta passion, esta furia,
quando confusa entre mí,
cobardes mis pensamientos
traen vna guerra civil,
y ha de morir mi deseo,
ò mi amor ha de morir.
pues que mi hermano ò mi amante
oy tendrán tragico fin.
Mas dadme vn cavallo presto,
que si puedo, he de impedir
la batalla: no replique
alguna: todas venid:
Amor, dos vezes me llevas,
duelete alguna de mí.

Vanse, y sale Guarín Soldado.

Guar. El que quisiere tener
nombre en el Mundo famoso,
alabese, que es forzoso
para darse à conocer.
Yo, pues, con tal desengaño,

ala-

De Don Pedro Calderon.

alabarme à voces quiero,
porque vna gran dicha espero,
que me ha de dar este engaño.

En vna batalla vn dia
vn gran Capitàn murió,
y retirandole yo,
por ver si acaso tendria
qual que cosa de provecho,
el hato desvalijè,
y estos papeles hallè
abrigados en su pecho.
Firmas son de las hazañas,
yo que hazer ninguna espero,
que no soy nada hazañero,
valiendome de mis mañas,
mi nombre he puesto en lugar
del suyo muy sutilmente,
y hypocrita de valiente,
al Mundo pienso enganar.
Oy què Guido mi señor
del Campo ausente se vè,
sin què me riña, podrè
darlos al Emperador.

*Tocancaxas, y sale el Emperador, Ri-
carde, Roldàn, Guarinos, y Soldados.*

Rold. Con las treguas destos dias
desvanecido se vè
el Exercito, por que
las galas, y bazarrias
son sobre blancos azeros,
escarchas sobre claveles.

Emp. Buenos estàn los cuarteles
de mis nobles Cavalleros.

Inf. Los Pares son los Varones
mas claros, y singulares.

Guar. No tendrà entre estos Pares
su lugar algunos Nones,
para atrevele à besar
tus pies en esta ocasion?

Emp. Quien fois?

Guar. Vn Soldado Non,
añadidura de vn Par,
Escudero soy leal

de Guido de Borgoña; pero
no soy venial Escudero,
sino Escudero mortal.

Estos papeles diràn
si soy, ò no soy Guarin,
ni follon, ni malandrín.

Em. Mostrad à ver. *Gu.* Buenos vèn à p.
mis intentos, fortunilla,
si estas maquinas consigo,
no se me dà de ti vn higo.

Emp. Mucho el ver me maravilla
tantos hechos, sin aver
tenido noticia dellos.

Guar. Soy recatado en hazerlos.

Emp. Lo que he podido leer
en la certificacion
primera, que aquí me disteis,
es, Guarin, como perdisteis,
vn brazo en cierta ocasion;
y gran maravilla es
veros con los dos aquí.

Guar. Es verdad, que le perdi,
mas tornèle à hallar despues.

Emp. Què importa el averle hallado;
despues de averle perdido?

Guar. Vive Dios, que me hacogido: à p.
pues no pude aver sanado? *Em.* Como?

Guar. Esse es mucho apretar,
à vna Imagen me consagro,
y pegose por milagro,
aquí no ay que replicar.

Emp. Dize aquí Guarin, que vn dia
reñisteis con Fierabràs.

Guar. Vn dia dize no mas?
què corta es la dicha mia!
Veinte batallas campales
son, señor, las que me vi
con el, y diez le venci.

Emp. Si son vuestros hechos tales,
como de tantos vn dia,
vencido, no le prendisteis,
y à mi Campo le traxisteis?

Guar. Vengiale en corteja:

Gⁿ y d^o

La Puente de Manabte.

mas yo se, que si él viniera
aqui, que él te confesara
esta verdad cara à cara,
y que mis hechos dixera?

Emp. Donde està vuestro señor
Guido de Borgoña? *Guar.* Fue
al Campo contrario. *Emp.* A qué?

Guar. A ganar fama, y honor.

Emp. Pues aviendo yo mandado,
que nadie salga de aqui,
Guido de Borgoña así
mi precepto ha quebrantado?
digno castigo merece
tan notable atrevimiento.

Rold. Su juvenil ardimiento
poca sujecion padece.

Sale Guido, y Oliveros.

Oliv. Como os he dicho, tomè
nombre de vuestro Escudero,
que parte, Guido, no quiero
en esta hazaña? *Guid.* Por qué?

Ric. Con las treguas están llenos
sus pechos de iras, y sañas,
anhelando por hazañas.

Guid. Si nos avrá echado menos
el Emperador? *Oliv.* No avrá,
pues hemos llegado, en fin,
à tan buen tiempo? *Guid.* Guarín
hablando con él està:
si avrá dicho donde fuimos?

Oliv. Tal de Guarín presumis?

Emp. De donde bueno venis?

Guid. Los dos, gran señor, venimos
à hazer mal à dos cavallos
de alma, y aliento Español,
que para su carro el Sol,
con razon puede embidiallos:
en su escuela divertido,
llego à saludar tan tarde
tu vida, que el Cielo guarde.

Emp. Mas la disculpa he sentido,
que la culpa que teneis,
pues con lo que me dezis

error à error añadís.

Gni. Señor. *Emp.* No, no os disculpeis?

Rol. Señor. *Emp.* Llevad, Roldán, vos

luego à vuestro primo preso
à su tienda. Si este exceso *à p.*

no castigo, vive Dios,
que no aya Francès, que luego
al Exercito no vaya,

è importa que esten à raya
con su exemplo. *Rol.* Pues yo llego
à prenderos, presumid,
que aqueste partido escojo,
mientras se passa el enojo
del Cesar, primo venid.

Guid. Yà obedezco; por ti ha sido
todo quanto me ha passado.

Guar. Si importaba aver callado,
hubierasme prevenido:

mas quando el daño ha de ser,
no ay prevencion acertada.

Oliv. De mi no le ha dicho nada,
pues no me manda prender. *à p.*

Ric. Por Guido quiero pedir. *à p.*

Advierte, señor, que ha sido
valor el que le ha movido
oy à tu sobrino à ir
al Campo de Fierabràs.

Oliv. Cesse tu enojo, por Dios.

Emp. No pidais por nadie vos.

Inf. Advierte, señor. *Emp.* No mas;
bien està.

Dentro Fierab. Esperad, que no
dàn la gloria al que la intenta,
si despues no la sustenta.

Emp. Quien dà aquestas voces?

Sale Fierabràs. Yo,
yo, Carlos, y bien debieras
conocer, por lo sonoro
del trueno, el rayo que fue
de tanto escandalo aborto.
Bien pudieras inferir,
por la voz del eco sordo,
que monte la concibid

entre sus concavos hondos.

Bien en la Region del Viento
discurrir, que terremoto
se levanto, por las ruinas
que dan espanto, y assombro.

Y bien conocer debieras,
por la tormenta, que el Noto
respiro, pues me ha temido,
quando estas razones formo,
quando estos suspiros lanzo,
quando estas voces arrojo,
ira el Fuego, rayo el Viento,
furia el Mundo, el Mar assombro,
caducando de temor.

Mar, Cielos, Tierra, y Escollos,
No te admiraras de verme,
que vn pecho, Carlos, heroyco,
o tarde, o nunca le debe
admiracion a sus ojos.

A tu Exercito he llegado,
en seguimiento forzoso
de vn gallardo Paladin,
aunque en vano me dispongo
a aleanzarle, porque lleva
gran ventaja, quando noto,
que el haye, y que yo le sigo.

y así, el buela, quando corro.

Llego a mi Campo, y bolvi
coronado de despojos,
mas bien sabe ganarlos,
bien sabe ponerle en cobro.

Que opinion me aadirá
aver llegado animoso
hasta aqui, si aora cobarde
en vn cavallo me pongo.

y ~~después~~ vueltas me vuelvo?

El así, atrevido, y loco

a mi Exercito llego,

pero apenas le conozco

estrangero, quando puesto

en vn cavallo brioso,

que por gozar dos especies,

de viento, y rayo, era monstruo;

hayo de mi tan veloz,
que haziendo vna esfera, vn globo
el, y el cavallo, formaron
pardas nubes de humo, y polvo
en que esconderle: mas yo,
que a mas riesgos me dispongo,
no he de bol verme de aqui,
fino es que primero cobro
vna vanda de Floripes,
beldad que barbaro adoro.

Sol que sacrilego figo,
y luz que sola conozco;
Guido de Borgoña es
a quien figo, y a quien nombro
por Adalid deste duelo:

salga, pues, y los dos solos
cuerpo a cuerpo desmintamos
tantos ~~valientes~~ estorvos. *barbaro*

Emperador soberano
eres, de tus leyes oygo,
que no sabes negar campo
a quien le pide animoso.

Tambien de tus Paladines
se, que no viven famosos,
mientras ~~viven~~ *queretados*
y que hasta cinco es forzoso
esperar en la estacada:

Pues presto, Carlos, no ignoro,
no puedes negar a Guido
el campo a que le dispongo,
la batalla a que le incito,
el duelo a que le provocho,
y la empresa a que le llamo:

Salga, pues, y verán todos,
que esta vanda, esse pendon,
que es iris de plata, y oro,
o le compro con mi vida,
o con mi azero le compro;
porque pienso en su demanda
hazer que este valle hermoso,
con los cadaveres sea
yn barbaño promontorio;
tanto, que el Sol al nacer,

Vien-

viendo monte el que era feto,
 piense que ha errado el camino
 de sus celestiales tornos,
 Las flores se han de mirar
 en los humanos arroyos
 de sangre, y estos humildes
 céspedes, que piso, y toco,
 compitiendo los claveles,
 tendrán desdichas à logros;
 pues à pesar del Aurora,
 que con lagrimas, y soplos
 quiso que naciesen verdes,
 querrè yo que mueran rojos:
Emp. Grande Rey de Alexandria,
 à cuyo valor heroyeo,
 es poca voz vna fama,
 y vn clarin aplauso pocos
 Guido de Borgoña es
 Cavallero tan brioso,
 que yà estuyera en el campo
 lleno de saña, y enojo,
 esperandote, si oyera
 tus arrogancias, y oprobios:
 No puede, porque està preso;
 y quien supo arguir el modo
 de nuestra Cavalleria,
 tambien sabrà que es forzoso
 exceptuar presos, y heridos
 el retador generoso:
 vete en paz, que estando libre,
 el campo aplazado otorgo.
Fier. Si està preso, que aya hecho
 algun delito es forzoso,
 y assi, dale por sentencia,
 que salga al campo: yo oygo
 que los antiguos Romanos,
 à lidiar fieras al Coso
 condenaban à los presos:
 vsa de esta ley piedoso,
 y si has de echarle à las fieras,
 echarmele à mi es lo proprio;
 y si el no puede salir
 por esta causa que ignoro,

amigos, y deudos tienè;
 salga con su nombre otro:
Rold. Ninguno, barbaro Rey,
 te ha escuchado de nosotros;
 que yà no huviera salido,
 si fuera el peligro honroso,
 que quando vno de otra ley
 nos reta en comun à todos,
 por salir todos, tenemos
 civiles guerras, y enejos:
 tanto, que tal vez quisimos
 matarnos vnos à otros,
 para que despues saliera
 el que se quedalla solo.
 Oy no ha llegado este caso;
 porque tu sobervio, y loco
 nombras vno, y no es razon
 quitarle à aquel el famoso
 vencimiento, porque yà
 le juzgamos por notorio.
 Entre nosotros guardamos
 este respeto, y decoro,
 y assi, ninguno ha salido:
 vete, pues, vanaglorioso
 de ser el hombre primero
 que ha dado à Roldàn enojo;
 y vive vn instante mas.

Fier. Bien sabeis guardaros todos;
 mas yo no pienso bolverme;
 sin que algun hecho famoso
 me despique de vna injuria;
 que he recibido à mis ojos;
 y pues niagun Paladin
 ha de salir, yo depongo
 el ser Rey de Alexandria,
 del Caucasò hasta el Peloro:
 Señor; depongo, que sea
 mi vasallo aquel ruidoso
 Hipogrifo de cristal,
 que nace en su cuna sordo;
 y espira por siete bocas
 con escandalo, y asombro:
 depongo el ser mi vasallo

De Don Pedro Calderón.

el Fenix, paxaro solo,
que alqua, ceniza, gusano;
sacrificio, aroma, y voto,
en cuna de Calambuco,
en tumba de Cinamono,
nace, y vive, dura, y muere;
hijo, y padre de si propios;
depongo el ser de Mantible =
Alcayde, edificio honroso,
que el Rio del Agua Verde
sustenta sobre sus ombros:
y baxandome à ser hombre =
humilde, y vil, reto, y nombró
à vn Escudero de Guido,
porque su valor conozco:
Guarin se llama, y pues fue
parte en mi agravio, y enojo,
lo ha de ser en mi venganza,
quando yo me humillo, y postro
à ser vn Soldado humilde,
que aunque sea triunfo corto =
vna vida, de vna vida
he de bolver victorioso:
No ay excusas para esto;
y assi, veràs que no torno
huyendo; salga Guarín,
donde tan menudos trozos
le harè, que esparcido al viento;
no cause al Sol mas estorvo,
que los atomos, que son
geroglificos del ocio. *Vase.*
Guar. Y loharà como lo dize:
qual Boreabù, qual demonio
se le revistió en el cuerpo?
èl viene borracho, ò loco:
yo retado? yo retado?
mp. Guarín, aora conozco
quien sois, y pues vuestra fama
llegò à los climas remotos
del Africa. *Guar.* No señor,
que ay mas Guarines.
mp. Vos proprio
dixisteis, que si viniera

Fierabràs, dixera como
lois valeroso Soldado.
Guar. Soy vn necio, soy vn tonto;
Emp. Yo os armarè Cavallero
quando bolvais victorioso,
empezad vuestro linage.
Vase el Emperador y Ricarte.
Guar. Que aya en esta vida bobos,
que mueran, por dexar fama
à sus nietos, y à sus choznos?
yo retado? yo retado?
Rold. Vos me dexais embidioso. *Vase.*
Guar. Pues tomadlo por el tanto.
Inf. dlos à armar, que es forzoso *Vase.*
salir. *Guar.* Ellò và de veras,
ò todos me dån vn como.
Oliv. Yo quiero armaros, venid
conmigo à mi tienda. *Gu.* Al Rollo
fuera mejor. *Oliv.* No tentais,
que yo os sacarè de todo,
pues en todo os he merido. *Vase.*
Guar. Tu, Guarín, menudos trozos:
yà fuera dicha algun tanto,
algun tiato, ò algun tonto,
si como dixo menudos,
hubiera dicho mondongos.
*Salen Floripes, y Irene con espadas,
arcos, y flechas.*
Iren. No le pudiste alcanzar,
vano fueru pensamiento.
Flor. Un Aguila hiriendo el viento;
vn Delphin cortando el Mar,
vn cavallo desbocado
en medio de la carrera,
vn rayo abriendo la Esfera;
adonde ha sido engendrado,
vna flecha disparada
del corbo marfil herido,
vn Cometa desafido
de su fabrica estrellada,
se podrán bolver atrás,
solo con quererlo yo,
en su violencia, mas no

ola
da
da
sa

Clarín
po

2º

La Puente de Mantibles.

la furia de Fierabràs;
porque excede altivo, y fuerte.
Aguila, Delfin, Saeta,
Cavallo, Rayo, y Cometa.

Iren. Sin duda, que à vèr su muerte
al Exercito Francès
ciego, y barbara llegò.

Flor. Pues sabrè vengarle yo;

Suena un clarin.

però què es esto? *Iren.* No vès
tus Exercitos marchando,
que à los dos vienen figuiendo,
montes de plumas fingiendo,
mares de azero imitando?

porque son en tornasoles,
en quien el Sol se retrata,
las armas ondas de plata,
las plumas selvas de flores;
las descogidas vanderas,
que aves al viento parecen,
con colores desfrancesen
los Cielos por las Esferas;
porque dando al Sol del mayos
con tornasoles sutiles,
le trasladan los Abriles,
le tiranizan los Mayos.

Buelve los ojos, y mira
tanto aplauso, y pompa tanta;
que el Sol de verlos se espanta;
que el Mar de verlos se admira.
Los montes de sustentarlos
deliran, ò se estremecen,
que montes vivos parecen
elefantes, y cavallos.

Flor. Yo me huelgo, porque no
me obligue à bolver atrás;
mas no es àquel Fierabràs?

Sale Fier. Quien me ha pronúciado?

Flor. Yo,
que siguiendote hasta aqui,
hasta las tiendas lleguè
del Exercito, porque
si alguna desdicha en ti,

con ventaja, ò con traycion
el Francès executasse,
tuviesles quien te vengasse.

Fier. Hermosa resolucions
però que me ofende digo
quien de mi desconfiaba.

Flor. Estabas solo? *Fier.* No estaba;
pues yo estaba conmigo;
yo no estoy solo jamás,
pues donde quiera que estoy,
tu hermano, y tu amante soy;
y soy despues Fierabràs;
Mira si tuviera en vano
oy que vencer en mi mas;
que aun no solo Fierabràs,
en tu amante, y en tu hermano;

Flor. Si prelumes arrogante
que con ânezas te obligo;
como à mi hermano te figo;
però no como à mi amante.
Yà sabes que no has de hablarme
en esto, porque es perderme,
y es en efecto ofenderme.
lo que pudiera obligarme.
Dime, què te ha sucedido
en tan heroyca demanda?

Fier. Pcus que buelvo sin tu vanda,
desayrado avrè venido,
però yo la cobrarè.

Flor. Vèn à tu Exercito aora;
que la vltima linea dora
el Sol de aquel monte, en que
rustica pyra se advierte.

Fier. Dexa que salga primero
à este campo vn Escudero,
no harè mas, que darle muerte;
y irme. *Sale Oliveros cubierto el rostro.*

Oliv. Si de la manera
que se dice se ha de hazer,
oy, Fierabràs, se ha de vèr;
yà el Escudero te espera,
el que à tu campo llegò
con su señor, està aqui,

yo

Ca/ayclaxim^o

De Don Pedro Calderon.

yo el que se te opuso fuy,
y el que te espera soy yo.

Fier. Valiente eres, bien se ve,
pues à saliente atreviste,
que en osar morir consiste
la valentia, y porque
llegues con tiempo à lograr
la victoria del morir
à mis manos, te he de asir
de vn brazo, y echarte al Mar;
que mi denuedo valiente,
no ha menester el azero
para vn misero escudero.

Oliv. Llega, pues.

Sale Guid. Barbaro, tente,
que yo, por lidiar contigo,
mi prision pude quebrar,
que otro no te ha de matar
viniendo à reñir conmigo:
si tu me matas aquí
poco importa aver quebrado
la prision, pues mas honrado
muere vn Cavallero así.
Si por salir, Fierabràs,
à posarte, y à vencerte,
el Cesar me diere muerte,
dexarè esta hazafia mas.
Luego de qualquier manera
salir, es empreffa activa,
ò yà victorioso viua,
ò yà desdichado muera:
Què veo?

Oliv. A quien saliò por ti. Val.

Flor. Dame industria, ciego Dios,
para que oy entre los dos
esforve el duelo, que así
vn temer à otro prefiere,
vn dolor à otro apercibe,
pues vivo, si Guido vive,
y muero, si Guido muere.

Vanse Floripes, y Tramez.

Fier. Apartate de mi gente,
y sea de mi demanda

precio, esta partida vanda.

Guid. Soy contento: mas detene.

Fier. Que es aquesto? ~~Suenan cañes.~~

Sale Floripes. Que el Francees,
como aqui tu gente viò,
oy al passo nos saliò
con su Exercito: no ves
que à guisa de dar batalla
àzia nosotros se viene,
y la guerra te previene?

Fier. Pues no pienso reusalla:
cierra, Exercito Africano,
con valor, y fuerza altiva.

Dentrovnos. Viva Francia.

Dentro otros. Africa viva.

Fier. Pues tu, y yo, noble Christiano,
à los dos Campos hagamos
la salva, nuestros azeros
sean anuncio primeros
de la lid.

Tocan al arma, y entranse peleando.

Guar. Pues embistamos.

Flor. Ay bella Irene, ay ~~ay~~ aymunda

à mi, que fuy vezes tantas
primer Cometa, que diò
à las Huestes Africanas
animo, y valor, así
vn recelo me acobarda?
vna passion me suspende?
y vna desdicha me agravia?

Yo ver puestas frente à frente
dos Campos que se amenazan,
representando à los Cielos,
en teatros de esmeraldas
mil tragedias la fortuna,
y con la ceñida al java
no disparar vna flecha?
Yo ver en estas campañas
tan anegadas las flores,
que con la purpura humana
se olvidan de que pacieron
azules, verdes, y blancas,
y con la espada en la cinta,

B z,

9. y 20

La Puente de Mantible.

¿An ser vn rayo mi espada?
Yo escuchar el son horrible
de las trompetas, y caxas,
cuya musica excedió
à los paxaros del Alva;
y no animar à su son
el Hipogrifo, que tálca
à compás el freno? yo
tan confusa, y tan turbada
la postrera ley, que oy
à pelear al Campo salga?
alguna pena me aflige,
algun horror me amenaza!

Dentro unos. Viva Africa.
Otros. Francia viva.

Iren. Yà se cierra la batalla.

Flor. Yà nuestras flechas al Sol
le sirven de nubes pardas,
estorvando al Sol los rayos;
y para que no hagan falta,
los repetidos azeros
de los Franceses abrafan
con centellas todo el suelo;
de suerte (ay de mi!) que quanta
luz quitaron nuestras flechas,
nubes de plumas, que pasan,
restituyen sus azeros.

Arm. Como nuestro Campo estaba
mas prevenido, ò què infausito
es el dia para Francia!

Iren. De vencida vâ el Francès.

Salé Guido sin armas, y herido, y

Fierabràs siguiendole.

Guid. Herido estoy, y sin armas;
darme la muerte sin ellas,
mas que victoria, es infamia!
Dexa que las cobre, puesto
que noble Adalia te llamas,
ò ven conmigo à los brazos.

Fier. No ha de ser con tal infamia
mi victoria, darte muerte
fuera muy cobarde hazaña,
darte armas, necedad fueras

y pues rendido te hallas;
mejor es que prisionero
me sirvas: Floripes, guarda
este preso, mientras figo
la victoria que me aguarda;
que si con estos trofeos
buelvo à nuestra invicta patria
vna vez pasado el Puente
de Mantible, tarde aguardan
à cobrarlos: Fierabràs
oy pisa, huella, y arrastra
las Lises de Clodoveo.
viva Africa, y muera Francia.

tocan Flor. Hasta celos, y desdichas

pueden sufrirse la llama
de amor, mas no si vna vez
las cenizas se levantan:
Noble Guido de Borgoña;
la mano del rostro aparta,
es mucha la herida? *Guid.* No;
que basta esta mano blanca
à hazer lisonja el dolor,
dando nueva vida al alma.

Flor. Vive Alà, noble Francès,
que vna flecha de mi aljaba
no he disparado à tu gente,
ni fuy parte en tus desgracias.

Guid. Antes, hermosa Floripes,
pienso que las disparabas
todastu, pues fueron
à mi pecho, no me hagas
fineza no aver tirado;
pues que lo fuera mas alta;
supuesto que he de morir,
el saber que tu me matas.

Flor. Sabe el Cielo, que quifera
darte libertad, mas tanta
es la péna de tu herida,
que no dexo que te vayas
à morir en otros brazos;
ven conmigo donde haga
finezas mi amor, que yo
te doy la mano, y palabra

De Don Pedro Calderon.

de darte la libertad;
que oy no te doy. *Gni.* Si tu guardas
mi vida, dirè que ha sido
venturosa mi desgracia.

JORNADA SEGUNDA *2a Sa*

*Salen Irene, Floripes, y Arminda, con
una hacha encendida.*

Arm. Donde desta fuerte vàs,
què es lo que intentas? què buscas
en vn monte despoblado,
pisando la sombra obscura
de la noche? no te viste
de horror en esta selva inculta?
no te calza de temor,
esta fabrica confusa?
No te dà pavor el ver
esta soledad nocturna?
tanto, que no nos dispensa
tremulos rayos la Luna,
y à merced de aquesta antorcha,
que luzes cobarde pulsa,
vamos signièdo tus pasos,
tristes, cobardes, y mudas?
Donde nos llevas, Floripes?
què pretendes? què procuras?

Flor. Dos admiraciones son
las que à vn tiempo dàis; la vna
es, que viniendo, conmigo
tengais temor; la segunda
es, que ignoreis à que vengo,
si yà os dixè à las dos juntas
mi amor, si las dos supisteis
mis penas, y mis angustias.
Si no podeis ignorar
la gran vitoria en que triunfa
mi hermano de Francia, dando
à la fama eternas plumas.
Si sabeis que oy con despojos
desta lid sangrienta, y dura,
se retirò, halta passar
las verdinegras espumas
del Maniòle, y entre tantos,
fue el mayor de todos (nunca

triunfarà) Guido mi amante,
el qual, expuesto à la injuria
del hado, con muchos presos
vive vna carcel obscura,
sin que yo pudiesse entonces
darle favor, darle ayuda.
Si sabeis que vn calabozo,
cuya bobeda profunda
es sepulcro donde yàzen,
de quien esta torre es tumba,
vive, què me preguntais
pudo nadie formar duda
de que vengo à darle vidas.
Esta torre, esta coluna
excelta, que fundacion
fue de vn gran Magico, cuya
eminencia no es possible
que el tiempo de ruinas cubra,
ni que en palidas cenizas
voraz el fuego consuma,
es su prision, Hamad, pues,
que aunque quede mal segura
de mi hermano, con mi vida
tengo de comprar la suya:
Hà de la Torres

Dentro Brutamente.

Brut. Quien llama
à estas horas? *Flo.* Quien procura
executar la sentencia
que el Almirante pronuncia
en estos miseros presos,
tragedias de la fortuna.

Brut. Buenas señas son, por ellas
abro.

*Sale por la torre Brutamente, y viendo à
las damas quiere cerrar.*

Flor. Pues de què te turbas?

Brut. De averte, señora, visto.

Flor. Qual es la cueva que oculta
los Franceses prisioneros?

Brut. Yo, Floripes,

Flor. No ay disculpa:
qual es su prision me di,

*5.ª 40. 50.
y podrigo
altoro*

La Puente de Mantible

à desse azero la punta
passarà tu pecho. *Brut.* Vèn
con migo, señora. *Flor.* Mucha
es mi turbacion.

Eniran por una parte, y salen por la otra.

Iren. Què horror!

Arm. Què tiniebla tan obscura!

Brut. Esta es, señora, la cueva.

Flor. Quales son las llaves tuyas?

Brut. Estas. *Dafelas.*

Flor. Suelta, y tenga aora
mi seereto sepultura.

Dale con un pañal, y cae.

Brut. Muerto soy. *Flor.* Así estará
nuestra traicion mas segura,
cayga despenado al Mar,
tu aora estas puertas junta,
y las tres solas rompamos
candados, cerraduras,
desta barbara prision.

Arm. Ya la losa que la ocupa
se abre, porque su centro
la horrible boca descubre,
por donde en tristes bostezos
horrores la tierra escupa.

Abren una cueva.

Iren. Què obscuridad tan funesta!

Flor. Què temerosa espelunca!
la noche, sin duda, nace
de la boca desta gruta:
de averme allomado à ella,
los sentidos se me turban,
los pies, y manos me tiemblan,
y el cabello se espeluzna.

Iren. La escala està aqui. *Flor.* Porque
èl, ni los otros presumen
quien soy, no le he de nombrar,
las señas el nombre suplan.
echad la escala: Ha del centro
donde yaze en noche obscura
muerta la vida mas breve,
viva la muerte mas dura?
Miseros presos, oid,

y por essa escala suba
y horror del Africano
à ver del Sol la luz pura.

Dent. Ric. Dexadme subir, Franceses;
si es la muerte quien nos busca,
quiebre su colera en mi,
muera yo primero: mucha
es mi turbacion. *Sube Sale.*

Flor. No es este
Guido: grande desventura!
quien eres, galàn Francès?

Ric. Yo soy, bellissima Turca,
Ricarte de Normandia,
no pensando hallar ventura,
sali a morir el primero,
ya no es hazaña ninguna,
porque pretende morir
es ley soberana, justa,
quando ha de morir quien muere
à manos de la hermosura.

Flor. Huelgome de conocerte,
y aunque otro mi intento busca,
estimo el ayerte hallado.

Ric. Mi vida, señora, es tuya.

Flor. Luego sabrás quien yo soy;
ha de la carcel profunda:
el mas galan Paladin,
que esse obscuro centro ocupa,
salga à ver la luz del Sol.

Inf. Si verà, viendo la tuya. *Sube Sale.*

Flor. Quien eres? *Inf.* Soy el Infante
Guarinos, y es dicha suma,
como de aventuras selvas,
hallar cuevas de aventuras.

Flor. Tampoco es aqueste Guido:
ò rigor de mi fortuna!
pero desta vez saldrà,
que iràn las señas seguras:
salga el honor de la Lis
Francesa à esta voz que escucha

Oliv. Ya el honor de la Francesa. *Sube*
Lis: satisface à tus dudas,
respondiedote Oliveros

de Castilla. Flor. O suerte injusta!
no está Guido de Borgoña
en esta cárcel inculta?

Oliv. Si. Flor. Pues como no responde,
quando mi voz le intitula
horror de Africa, y de Francia
honor, quando le articula
el mas galán Paladín?

Oliv. Porque sin fuerza ninguna,
agonizando en su sangre,
yaze en vna peña dura,
que como ha de ser despues
de nobles cenizas vrna,
en vida se está tomando
medida à la sepultura.

Flor. Calla, y el necio recato,
ni el necio decoro sufra
oir su muerte, yo misma
me arrojaré à esta profunda
bodega à morir con él.

Inf. Tente, señora. que injustas
à nuestro valor así.

Ric. Quando no fuera ley justa
de Cavalleros valernos
en estos trances, y angustias,
le libráramos, señora,
porque tu de verle gustas.

Oliv. Yo soy su mayor amigo;
y así es forzoso que acuda
en la mayor ocaion:
con esta antorcha me alumbra;
pero qué es esto que veo:
el desmayado se ayuda,
y por salir con la muerte
à brazo partido lucha.

Sube
Sale Guido ensangrentado.

Guid. Viendo que à ter sacrificios
del Templo de la fortuna
salís, nobles Paladines,
no es bien que mi valor sufra
veros morir, sin que muera;
y así mi valor procura,
que como juntas vivieron,
mueran nuestras vidas juntas.

I. Iv. Noble Guido de Borgoña,
quien à estas horas te busca
no viene à darte la muerte,
antes tu vida asegura.

Guid. O bellísima Floripes,
que buscas mi bien no ay duda.

Flor. Ya, generosos Franceles,
que aquí la desdicha os junta,
quiero que sepais la causa:

Yo soy la Princesa Augusta
de Africa, à Guido el alma
eternas prisiones jura;
nada le vengo à ofrecer,
pues le doy prenda que es su ya.
Para curar sus heridas
traygo magicas vnturas;
ya sabeis quanto las Moras
hechizos, y encantos usan.
Como la salud le ofrezco,
sabe el Cielo que me escucha,
que os quisiera dar las vidas
de todo trance seguras:
mas no puedo, que mi hermano
à la luz primera anuncia
vuestra muerte: quien creará
que quando Bebo madruga
à dar vna vida al mundo,
oy salga à quitar el muchas?
Lo mas que os puedo ofrecer
son armas, todas las suyas,
por ser prodigiosa tanto
esta torre, las oculta.

Venid donde las heridas
de la pasada fortuna
curéis, y donde os arreis,
para que en la honrosa fuga
os ganeis la libertad:
que no es muy pequeña ayuda
dar à quien tiene valor,
su mismo valor mi industria;
y sea presto, porque ya
el llanto del Alva enjuga
el Sol, y doblando el manto
de las tinieblas obscuras
la noche, como le dobla
sin orden, y con arrugas,
mas que doblarle parece,
ò que le haja, ò le arruina.

Guid. Yo, por quien todos vivimos,
es bien que por todos supla
la voz, y así.

Dent. Fierab. Brutamente?

Oliv. Cuya es la voz que se escucha?

Flor. Mi hermano es este, ay de mí!

Iven. Qué pena! Arim. Qué desventura!

Flor. No sé que tengo de hacer,
que si me halla aquí, es sin duda
que me de muerte. Guid. Señora,
pues no avrá por donde huyas?
que si con armas nos dexas,
oy en la defensa tuya
moriremos. Flor. No es posible,
que

La Puente de Mancible.

que no ay otra puerta alguna.

Oliv. Ay armas? *Flor.* Si.

Guid. No temais,

que si ay armas, bien segura
estais, que no ha de andar siempre
de mala nuestra fortuna. *Vanse.*

Dize dent. Fierab. Barbaro Brutamonte,
mira que yà la cumbre de aquel monte,
piramide de nieve,
donde en copas de flores el Sol bebe,
de hermosa luz se baña:

mira que yà se riega la campaña
con culebras de velos;

mira que yà se dexa ver el Cielo:

si es que duermes, despierta,

y à la infamta prision abre la puerta,

y cierrala à la vida

de ellos, de quien el bado es homicida.

Pero què es lo que veo! *Salen*

ò triste horror! ò palido trofeo!

Brutamonte à las puertas

de la torre, vertiendo per inciertas

bocas estas desdichas, y congoxas?

Dezidme, plantas, que moristeis roxas,

si ha sido traycion esta?

El muerto; yo llamando, sin respuesta?

los presos han rompido

la prision, y se han ido;

pero como pudieran

dexar cerrado el fuerte, si se fueran?

Mas mal ay, que sospecho: *(cho*

y es verdad, que el puñal, q està en su pe-

de Floripes ha sido:

dos vezes (ay de mi) le he conocido;

vna, porque las señas

de la estraña labor no son pequeñas;

y otra, porque yà arguyo,

que pues me dà la muerte, serà suyo.

Floripes los socorre?

derribarè las puertas de la Torre;

ò en mis valientes ombros,

admiraciones dando, dando asombros

al Cielo, y à la Tierra,

me llevarè la Torre, y quanto encierran

à que el Mar los sepulte,

y en bobedas de nieve los oculte;

pareciendo arrogante,

con su fabrica acuestas, Elefante,

que el Zafir Celestial batir procuro,

vivo horror, vivo escollo, vivo muro;

que no anhela con menos sed mi fama:

Assomanse à las almenas de la Torre Guid.

do, Ricarte, Oliveros, y el Infan-

te Guarinos.

Gui. Quiè à las puertas de la Torre llama?

Fier. Pues quien (esto à mi miedo cor-

responde)

de la Torre à la almena me responde?

Guid. Quien responder pudiera

alsi, que menos, que su dueño fuera?

Fier. Pues, quien su dueño ha sido,

viviendo yo? *Guid.* El valeroso Guido

de Borgoña: què quieres

aquí? dinos què buscas, ò quien eres?

Porque si es que has venido

Embaxador, para pedir partido

à la grandeza mia

de perte del gran Rey de Alexandria;

las puertas te abriremos,

y de paz en la Torre tratarèmos;

que son divinas leyes

usar piedad con los vencidos Reyes:

y aunque yo pretendia

darle la muerte en el albor del dia,

revocarè por oy esta sentencia.

Fier. Donde à tanto rigor avrà paciencia?

miserable Christiano,

como pretendes defenderte en vano?

Tu en mi casa, en mi tierra

armas empuñas, y publicas guerra?

Traygote de la tuya prisionero,

y quieres en la mia altivo, y fiero

librarte, y defenderte?

Abre la puerta yà, rindeme el fuerte;

ò tu, y quantes su centro

contiene, aveis de ser ceniza dentro:

Avi^op^o
para rubin el telon *Coron^op^o*

La Puente de Mantible.

de llegar con la embaxada
al Campo de Fierabràs.

Guar. Tu, que essa palabradas,
con la tal palabra dada,
dixiste gran palabradas:
yo que palabra no di,
no passarè, y desde aquí
puedo bolverme, que no
me entiendo con Agua yos.
Verde sin lipis. *Rold.* A ti,
*Guar.*in, porque te mirè
valiente en vna ocasion,
para esta resolucion
mi Escudero te nombrè;
presu tu señor se vè,
ir à buscarle es honor,
y mas conmigo, el valor
muestra, que siempre has mostrado.

Guar. Yà la ocasion ha llegado
de hablar verdades, señor:
vive Dios, que no ha nacido
de muger, ni hombre engendrò
mayor gallina que yo,
por esso licencia pido
de bolverme. *Rold.* Yà he entendido,
porque en esse estremo dàs
y es, que burlandote estàs,
para darme à conocer,
que sabes menos temer
adonde el peligro es mas.
Quando no te huviera visto
hazer mas notable hazaña,
que salir à la campaña.

Guar. No era yo, votado à Christo:

Rold. Qué mal las burlas resisto!
dexa las necias quimeras,
que es tiempo de hablar de veras.

Guar. Mil vezes me lleve el diablo,
si de veras no te hablo.

Rold. Yà del Rio las riberas
piso, hazer señas es bien
al Gigante que le guarda.

Guar. Giquè? *Rold.* Pues qué te acobarda?

Guar. Giganticos ay tambien
sin ser dia del Señor?
Pues oyeme, plegue al Cielo;
que mil demonios de vn buelo
me arrebatan con rigor
deste brazo, y desta pierna;
y que me arrastren inquietos
por montes, y viriquetos
de la Magestad eterna;
si animo para que aguarde
à ver el Gigante ter go.

Rold. Con buen Escudero vengo!

Guar. Bueno si, pero cobarde.

Rold. En notable tema has dado:

vès toda essa Puente; di,
moverse à la seña? *Guar.* Si:

Rold. Vès el ruido que ha causado?
què ronca el agua responde,
porque al moverse, parece
que el peso sobre ella crece?

Guar. Si. *Rold.* Vès el Gigante donde
se estrecha la Puente? *Guar.* Horrible
aspecto! temblando estoy! (*Gigante*

Descubrese el Puente de Mantible, y a

Gal. Quien se atreve à passar oy
la gran Puente de Mantible?

Guar. Yo no. *Rold.* Yo soy, valeroso
Galafre, vn gran Mercader,
vengo al Africa à vender
todo vn tesoro precioso
de las perlas que el Sol cria
para estrellas de su frente,
en las Indias del Oriente,
cuna donde nace el dia;
porque en mil Reyes jamás
à quien su riqueza enseno,
he hallado para ellas dueño,
fino el grande Fierabràs.

Aquí las traygo, mi gente
vn poco atrás se quedò,
y heme adelantado yo,
para que esté abierto el Puente;
Dexame passar à mi,

*caden
pas*

telonjo

2º y
Moros

caja y
clarinjo

y a este criado primero,
que con la gente que espero
viene el feudo para ti;
que se debe de pasar
el Puente. *Galaf.* Ya avrás sabido
lo que es. *Rol.* De todo advertido
vengo. *Galaf.* Porque me has de dar
vna gallarda doncella.

Guar. No podrá, esto es cosa llana,
que ya qualquiera es Pavana,

Rol. La que te traygo es muy bella.

Guar. Traesla en letra?

Rol. Calla, necio, a p.

que así le pienso engañar,
porque nos dexes pasar.

Galaf. Luego, por segundo precio
me has de dar vn bello esclavo.

Guar. Huelgome que dixo bello,
y que yo no puedo serlo,
que soy feo por el cabo.

Rol. Tambien viene.

Gal. Dos quintales
me has de dar de plata, y oro.

Rol. Todo viene en el tesoro
de mis piedras Orientales.

Gal. Pues entra, que aunque el primero
eres, que entró sin pagar,
de tilo sabré cobrar.

Rol. Ya no te digo que espero
mi gente. *Guar.* Lance terrible!

Rol. Sube, y no temas, Guarín,
que ya estamos dentro, en fin,
de la Puente de Mantible.

Gal. Tente tu, *Guar.* Ya estoy tenido?

Rol. Qué es esto? *Gal.* Quede el criado
en el rescate empeñado.

Guar. Mejor dixeras vendido.

Rol. Norabuena, allá te espero:
menos, Guarín, importó,
que dexar de pasar yo. *Vaf.*

Gal. Si no vienen, Escudero,
oy mi manjar has de ser.

Guar. Aunque andes conmigo franco,

no seré tu manjar blanco;
pero conviene saber
si es que los Gigantes son
Moros. *Gal.* Si. *Guar.* Pues no podrá
ser yo tu manjar. *Gal.* Por qué?

Guar. Porque yo soy vn lechón:
mas dexa que a mi señor
hable, que trae dos doncellas;
è importa saber qual de ellas
se te ha de dar. *Gal.* La mejor,
en esto no ay que dudar.

Guar. En toda mi vida he hallado
Gigante mas despejado:
pues dexame preguntar,
qual esclavo te dará
de dos que vienen allí.

Gal. El que me agradare a mi.

Guar. Ha buen gusto; en buena fee! a p.

pues fuerza es irle a buscar,

porque lleva del tesoro

la llave, la plata, y oro

que aqui se te ha de entregar;

está cerrada. *Gal.* Romper

el arca. *Guar.* El es con buen modo

Gigante sanalo todo: a p.

oy su manjar he de ser,

ya que mi suerte cruel

me trae de Escudero andante

a Ganapan de Gigante:

y he de caber dentro del?

Gal. El Christiano está temblando;

mas que mucho, si me mira, a p.

y de mi aspecto se admira?

y yo estoy imaginando

que con dexarle, podré

cobrar estas dos doncellas,

y quedandome con ellas,

vna a Fierabrás daré;

pues ya sé que vienen dos;

y la otra será mia.

Bien quisieras este día

irte de aqui? *Guar.* Si par Dios:

Gal. Pues vete, que yo diré

La Puente de Mantible.

à tu gente, quando llegue,
que tu rescate me entregue.

¶ *Ghar.* Dizes bien: en buena fee,
que el Gigante es conveniente. *à p.*

¶ *Ga.* Vete, el verme no te espante.

¶ *Ghar.* Manda el señor Gigante
de la Puente de Mantible. *Vanse.*

Aviso

cae el telon

Cierrase el Puente, tocan caxas, y trom-
petas, y salen Fierabràs, y soldados.

Fier. Cessen de canlar el viento
las muscas militares,
y à que à postrar essa Torre
encantada no es bastante
mi poder, porque la asisten
espíritus infernales,
que en su fabrica asistieron
al astuto Nigromante.

Su Arquitecto, y yà que veo,
que ni el furor la combate,
que ni el fuego la consume,
ni la deshazen los ayres,

postrar, y vencer presumo
su defensa inexpugnable
con la mas facil conquistas
que tal vez previno el arte
para templar lo difícil,
el remedio de lo facil:

ni vna escala mas se arrime
à su muro de diamante,
ni à sus doradas almenas
vna flecha se dispare.

Sean prisiones las aljaras
de las venenosas aves,
que con almas, y sin vidas,
fueron lisonja del ayre.

Y en estas verdes alfombras,
en quien el Zefiro haze,
para que duerma la Aurora,
lechos de esmeralda, en catres
de cristal, y pavellones
de las copas de esos fauces,
medad de comer, que quiero
(hendo mesa todo el valle,

aparador todo el monte,
en cuya vista agradable
las copas de plata, y oro,
y las bebidas suaver
han de ser fuentes, y flores,
porque se diga, que nacen
para servirme à mi, juntas
las copas, y los cristales)
comer oy, porque me embidien
estos sitiados amantes,
pues su valor invencible
tengo de postrar à el hambre;
Aqui no llega el encanto,
que contra las naturales
pasiones, no tienen fuerza
el conjuro, ni el caractera.
Tantales de sus desdichas,
viendo la fruta delante,
han de ser, porque assi quiero
hazer sus penas mas graves.
Perdone el amor aora
desatinos semejantes,
que en llegando à estàr zelosos
dexa vno de ser amante.

Ponen la mesa en el suelo, sítiese à
comer Fierabràs, canta la musica, y
salen a la ventana de la Torre Flori-
pes, los Cavalleros, y las Damas.

¶ *Criad.* Yà las mesas estàn puestas.
Fier. Pues servidme los manjares

mas costosos, y porque
embidien mas, se derrame
todo el Exercito, y todos
coman, y musicos canten.

¶ *Musi.* La Reyna de Alexandria,
la bellissima Floripes,
en la Torre del Encanto
sitiada por hambre vive.

¶ *Iren.* Todo es lisonjas el viento.
¶ *Flor.* Què confusas novedades,
caxas, y trompetas mudan
en musicas agradables?

¶ *Guid.* Sabiendo que por las armas

este

30 y 10

este barbaro no alcance
la victoria, así pretende
vencernos. *Criad.* Yà al muro salen.

Fier. Ha de la Torre de Amor?
si es verdad, que los amantes
viven con verse no mas;
no avreis sentido que os falten
estas viandas, que yo
estoy echando à mis canes?

Guil. Digno precio es de la vida;
Cavalleros, este vltirage:
no se diga que encerrados
supimos morir cobardes,
y no morir animosos
en campaña en duro trance;
pues mejor yaze el Francés,
que embuelto en su sangre yaze;
que el que en brazos de su Dama
se dexa morir de hambre.

Oliv. Salgamos, pues, à ganar
de su Exército el vagaje,
y traer socorro à la Torre.

Arm. Dios os lo lleve adelante.

Fier. Nosotras os guardaremos
en vuestra ausencia constantes
la Torre; y por si la noche
os cogiere en el combate,
el nombre ha de ser amor,
y en el vltimo remate
de la Torre estará Irene,
dando voces à los ayres,
para que no la perdais.

Inf. Vamos à armarnos, que es tarde.

Fior. El Cielo os lleve con bien.

Iren. Dios os guie. *Tod.* Dios os guarde.

*Quitanse de la Torre, y sale por abaxo
Roldán.*

Rold. Dile al gran Rey, que està aqui
Roldán. *Criad.* Elpera à esta parte.

Sale Guarín. Camino de Fierabràs,
tanto anda el caminante
coxo, como el sano. *Rold.* Como
del Gigante te librasse,

Guarín? *Guar.* Linda flema es esta:
pues aora, señor, sabes,
que yo desde tamanito
foy vn engaña Gigantes?

y doy por bien empleado
todo el susto de endenantes;
por aver llegado à ver
va Pais tan agradable;
pues todos comen, comamos;
que es ser muy desconversable
en vna conversacion
no hazer lo que todos hazen;
pero aqueste es Fierabràs?

Criad. Llegar, Roldán, puedes. *Rol.* Salve
grande Rey de Alexandria.

Guar. Regina, grande Almirante
de Africa. *Fier.* Vengais con bien,
Christianos, que el Cielo guardé.

Rold. No te avrà tu mensagero
dicho quien foy, pues no hazes
mas caso de mi. *Fier.* Yà sè,
que eres el señor de Anglante,
y que te llamas Roldán.

Rold. Pues supuesto que lo sabes,

Recomendaréme à comer;
quiero el trabajo escusarte,
y sentarme yo. *Sientase.*

Guar. Y tambien *Sientase.*
yo, que no es bien que trabajen
en dezirme que me sienten,
los señores Fierabrases.

Fier. Por saber à lo que vienes
te he sufrido que arrogante
te muestres en mi presencia;
y porque quiero que antes
que mueras, sepas, Roldán,
de la suerte que los Pares
de Francia en Africa viven;
que fuera dicha muy grande
morir sin verlos morir.

Rold. Què es morir?

Fier. Ves esse Atlante
de metal? ves esse monte

La Puente de Mansible.

voz
¿e bronce? a quesse arrogante
Promontorio de madera?
esse Caucaſo de jaſpe?
eſſe Gigante de piedra,
que viſte Africano trage
tan al proprio, que las nubes
ſon tocas de ſu turbante?
y porque inſignia de Rey
en ſu tocado no falte,
la media Luna del Cielo
ſe le pone por remate?
Ves eſſa fabrica altiva,
cuyo ſobervio omenage,
con la frente abolla el Cielo,
con el bulto eſtrecha el ayre?
Pues, ni es monte, ni edificio,
ni coluna, ni Gigante;
ſepulero ſi, y monumento,
vrna ſi, y tamulo infame,
donde enterrados en vida
quatro Paladines yazen,
al cuchillo de madera
de la ſed, y de la hambre;
tanto, que rendidos yã
à ſus fatigas, no ſaben
como con alma, y ſin vida
pueda vn hombre ſer cadaver.
Pero aunque tantas deſdichas
lloren, no podran quejarſe
de que con ellos he ſido
mas cruel, que con mi ſangre,
pues tambien muere con ellos
Floripes mi hermana: dadme
paciencia, Cielos. *Rel.* A mi *Levantaſe.*
me la den para eſcucharte.
Mas ſupueſto que he llegado
à tiempo que puedo darles
ſocorro, por San Dionis,
que tu meſa he de llevarles
como eſtã, para que coman,
cogidos por quatro partes
los manteles.

Saca las eſpadas, y riñen.

Fier. Oy tu muerte

has de ver. *Rel.* Si mucho me hazes

les he de llevar tambien

tas criados, y tus pages

que les ſinyan, y tambien

los muſicos que les canten

Fier. Tu muerte verã primero.

*Salen por la puerta de la Torre los
Cavalleros.*

Grid. Las puertas del Fuerte abren,

Criad. y todos los Paladines
à darte batalla ſalen.

Guid. Qualquiera intente ganar

mil deſpojos de ſu parte,

para bolver à la Torre.

Rel. No temais, que à vuſtra parte

eſtã Roldàn. *Guid.* Oy el Cielo

tetraxo à que nos ampare.

Vnas. Viva Francia. *Otros.* Africa viva.

Fier. Oy con la Franceſa ſangre

los teforos del Abril,

tendràn mas precioſo eſmalte;

Guar. Jamàs me vi bien ſentado

en fieſta, ò banquete grande,

que al momento no vinielle

el demonio à alborotarme.

Dase la batalla, toma cada vno lo que

puede de la meſa, entranſe peleando,

y ſale Floripes.

Flor. Yã la noche aborrecida

del Sol, que ſu luz ofende,

las negras alas eſtiende,

haziendo ſombra à la vida,

de luto, y horror veſtida:

yã el Sol entre luzes bellas

muere, pareciendo en ellas

paraſimos ſu arrebol,

y del cadaver del Sol

cenizas ſon las Eſtrellas,

que en ſus rayos derramado,

en ſas luzes dividi lo,

eſ vn Planeta partido,

eſ vn Dios multiplicado;

como vn espejo quebrado
finge varios tornasoles,
assi el Sol entre arreboles,
aunque exequias se celebra,
no muere, sino se quiebra,
pues nos dexa tantos Soles.
Y para la pena mia
la muerte treguas no haze,
llanto soy desde que nace,
hasta que fenece el dia:
desde que la noche fria
baxa, hasta la Aurora lucho
conmigo, mi esfuerzo es mucho;
pues tan constante peléo
de dia con lo que veo,
de noche con lo que escucho;

Si bien, parece que yá
puso à la contienda fin
la noche, solo vn clarin
vôzes à los vientos dà,
llamando à su gente estàs;
y pues la nuestra no tiene
clarin de metal que suene,
mandandoles recoger,
vivo clarin has de ser
de nuestro Exercito, Irene.
Desde essa Torre en que estàs
temerosas, y velozes
el viento lleve tus voces,
que le atemorizen mas;
vn Norte vocal seràs,
pues la campaña cubierta
de sangre, ser Mar concierto;
tu voz los atrayga à ti,
que yo à quien viniere aqui,
le defenderè la puerta.

Canta Irene en lo alto.

Iren. El manso viento que corre
mi voz lleve à los confines;
à la Torre, Paladines,
Cavalleros, à la Torre.

Flor. La fortuna me socorre,
pues he sentido rumor.

Sale Ricarte. Despojos de mi valor
traygo, esta es la Torre, si,
pues la voz de Irene oí.

Flor. Quien và? *Ric.* Si es.

Flor. El nombre? *Ric.* Amor.

Flor. Como le podrè negar
el pàsso, si à Amor aguardo?
quien eres, Francès gallardo,
que aqui pudiste llegar
à dár vida de matar?

Ric. Soy bella afrenta del dia;
Ricarte de Normandia,
por aliviar tus enojos,
vengo rico de despojos.

Flor. Ay loca esperanza mia!
dónde està Guido? *Ric.* No sé;
aunque al principio le vi,
en la guerra le perdí,
porque tan travada fue;
que nos dividió. *Flor.* Porque
muera yo entre asombros fieros?

Iren. con lisonjeros
ecos su vida socorre;
Iren. Paladines, à la Torre,
à la Torre, Cavalleros.

Salen el Infante, y Roldàn.

Inf. Bien la voz nos ha traído,
imán de nuestro valor.

Flor. Quien es? *Inf.* Amor.

Flor. Si es Amor,
el sea muy bien venido:
Guido?

Inf. No es, señora, Guido,
vn Infante esclavo soy,
que despendiciós te doy
de vna mesa. *Flor.* Pena estraña?
quien es el que te acompaña?

Rold. Un cierto cautivo, que oy
te sirve. *Inf.* El Señor de Anglante,
Roldàn, el que miras es.

Rold. Y el que le pone à tus pies,
porque al Cielo se levante.

Flor. ¿u à paràr seràs bastante

4º y 5º

ylene a los cavalleros
oy con tu voz los socorre

de

La Puente de Manrile.

de la fortuna la rueda.

Rold. Permite, que te conceda
este dòn que te he traído.

Flor. Si, mas donde queda Guido?
donde el de Borgoña queda?

Rold. En la guerra le perdimos
de vista. *Flor.* Pues (ay de mí!)
ello me dezis así?

Salen Oliveros, y Guarín.

Oliv. Errados, Guarín, venimos.

Guar. Y aun clavados, pues sentimos
los pasos. *Oliv.* Què no termines
de vna Torre los confines?

Guar. No, mas voz al viento corre.

Iren. Cavalleros, à la Torre,
à la Torre, Paladines.

Oliv. Esta es la seña, yà estamos
cerca de ella. *Guar.* Lega, plega.

Flor. O me miente mi deseo
fantasmas al parecer,
ò viengendos. *Guar.* En llegando,
te suplico que me des
à conocer esta dama
que debe tanto.

Oliv. Si harè, *Llegase.*
llega conmigo, Guarín.

Flor. Quien vâ? *Oliv.* Amor.

Flor. Pâsse quien es.

Oliv. Oliveros soy, señora.

Flor. Ojos, albricias teneis,
que si à Ricarte, à Guarinos,
Roldàn, y Oliveros veis,
el Principe de Borgoña
por fuerza ha de ser aquel,
que quien su amigo no fuera,
no llegara aqui con él:
yà, Irene, no llames mas,
que todos juntos se ven:
vos seais muy bien venido,
mi dueño, señor, y bien,
à dar nueva vida à vn alma,
à cuya lealtad, y fee,
què de lagrimas costais!

què de suspiros debeis!

Guar. Cielos, què escucho: por Dios,
que no he llegado otra vez
à Paistan agradable;
puestas las mesas se ven
à medio dia, y de noche
cama, y moza: si así es
la tierra del Fierabràs,
Fierabràs-me quedo à ser.

Flor. Pues no merezco respuesta?
como no me respondeis?
mas me querèis dilatar
este gusto, este placer?
dadme los brazos. *Guar.* Los brazos
es lo menos que os darè,
que pienso daros.

Flor. Què escucho?
hombre, quien eres? *Guar.* Muger,
quien tu quisieres que sea.

Flor. Dime, Oliveros, quien es
este hombre? *Oliv.* Un Escudero
de Guido. *Flor.* Y donde està él?

Oli. No ha venido? *Flor.* No ha venido.

Oliv. En la guerra me empenè,
y aunque al principio le vi,
no le bolvi à ver despues.

Flor. Ay infelize de mí!
Irene, el passo detèn,
mira que mi vida falta,
buelve à llamar otra vez.

Oliv. Si à Guido avemos perdido,
Cavalleros, triste fue
la salida, pues compramos
por vn precio tan cruel
la vida de quatro dias.

Flor. Què poca razen teneis
en dezir que le perdisteis!
Paladines, no os quexeis,
pues yo sola le he perdido:
ay de mí, Cielos, què harè,
O gallardos Paladines,
honor del Lirio Francès,
buena cuenta me aveis dado

de

De Don Pedro Calderon.

de vn alma que os entreguè-
Roldán, donde vuestro primo
quedò: habladme, responded:
Oliveros, donde està. *Laquel*
vuestro amigo el ~~muerto~~ fielt
Ricarte, donde dexais
aque! vuestro dendo: aque!
compañero; donde queda,
Guarinos? no respondeis?
Haceis bien en callar todos,
por no engañarme otra vez,
pues todos me aveis mentido,
todos me engañasteis: pues
al llegar à aquesta Torre,
quando el nombre os preguntè,
todos dixisteis amor,
y ninguno dixo bien.
Si callais por no decirme
que murió, mirad que haceis
mayor mi pena, pues yà
muero de vna, y otra vez,
hidropica de desdichas,
tengo de ellas tanta sed,
que quiero agotarlas todas,
por morirme de vna vez:
no podrèis decirme todos
yà mas de lo que yo sè,
porque yà le he visto, yà
dentro de mi misma hacer
pielagos de vna osafangre,
siendo su azero el desden
del Noto, quando sucede,
las espigas de vna mies:
aquí dentiba, allí mata,
y son ruinas de sus pies
las victorias de sus manos:
yà desmayado se vè,
despedazado el escudo,
mal guarnecido el armè,
entre Alarbes enemigos,
baxa sin tino, y sin ley:
yà bañado en polvo, y sangre
cayò, dando el rosciler
en cada gota vn rubi,
y en cada perla vn clavil.
Pues si yo le he visto yà
en tal desdicha, por què
todos lo querèis negar?
No es peor, Franceses, que
estè con nuevo tormento
curiendo vna, y otra vez?
Dadme, pues, por nòbre muerte
y no amor, y acerrarèis;

porque es muy tyrana accion,
porque es piedad muy cruel,
que todos digais amor,
y ninguno diga bien.

Rold. Señora, si tu desdicha,
y la nuestra, pues yà es
tan vna, remedio tiene,
fiále de mi: yo irè
al Campo, y aquí te doy
palabra de no bolver
sin Guido. *Oliv.* Todos la damos,
y de no bolver sin èl
vivo, ò muerto, el omenage
te prometemos à ley
de Francia. *Eler.* A darme la vida
vais, Alòs lleve con bien,
y el nombre, quando bolvais,
sea amor. si le traeis
vivo: y si muerto, fortuna,
porque no escuche otra vez,
que todos digais amor,
y ninguno diga bien.

JORNADA TERCERA.

*Quenan trompetas bastardas, y caxas desempladas,
y sale Floripes arriba en la Torre.*

Flor. No acabò con la palida tristeza
de la noche la injusta pena mía,
pues con el dia à proleguir empieza;
ò plegue à amor, que acabe con el dia:
la voz primera que la ligereza
del viento lleva, es funebre harmonia
de ronca caxa, y de bastarda trompa,
que el viento hiera, y que los Cielos rompa.
Si estos, pues, los anuncios son primeros,
y de mal en peor vãn mis enojos,
quales seràn (ò Cielos!) los postreros?
fuentes perennes lloraràn mis ojos:
mas yà evidencias son vno son agujeros
los que el Campo me ofrece por despojos,
pues miro que vn entierro en forma matcha
al profanar de la primera el carcha.
Un cadahalso en el Campo triste caso!
roncos los instrumentos: dura suerte!
buektas las a, mas: estupendo paso!
las luzes desmayadas: lance fuerte!
arrastrar las vanderas: gran fracaso!
acercarse àzia mi: tyrana muerte!
evidencias no son (vista imparcial)
del postrer para sí mismo de fortuna:
*Tocan caxas desempladas, y salen arrastrando van-
deras, Soldados Moros en orden, y luego Guido, de
Bergoña atadas atrás las manos, cubiertos los ojos
con vna vanda negra, y Eirab' al el último.*

ca/a y
clarín de
templado

En 20
Mor

La Puente de Mantible.

Fie. Ha de la Torre, q̄ oy de Amor se llama
y del Encanto ayer: si bien, el nombre
no mudò, ni el sentido, ni la fama,
q̄ encató es la hermosura para el hombre:
y si vive encantado el hombre que ama,
no serà bien que la mudanza assombre,
que el mismo nòbre tiene, ò monta tanto,
pues synonimos son amor, y encanto.
Dezid à essa hermosura aborrecida,
à essa luz de mi esfera desafiada,
estrellade mis rayos desafiada,
fuerza de mi poder tyranizada,
y mitad de mi alma, y de mi vida;
si bien, en ella està mal empleada:
à Floripes dezid (mi pena es mucha)
q̄ me escuche à essa almena. **Flo.** Yà te es-
no, Fierabràs, la desafiada Estrella, (cucha:
aborrecida luz, ni despreciada,
no aquella de tu ser mitad, no aquella
de tu Imperio deidad tyranizada:
aquella si, virtud mas pura, y bellas:
aquella si, beldad mas celebrada,
despues que se ha negado à tus desdenes,
Floripes, pues, te escucha, dî à què vienes?
Fie. Vêgo à que sepas oy en tus desvelos,
vengo à que sepas oy en tu mal fuerte,
como mi muerte dà muerte à mis zelos,
si muerte puede aver para la muerte:
este que vès en tantos desconuelos
sacrificio del hado, y de la suerte;
este que miras en miseria tanta,
yà el funesto cuchillo à la garganta,
es Guido de Borgoña, este es tu amante;
y porque mas de mi rigor se crea,
le traygo à que, teniendole delante,
el suyo, y tu dolor distinto sea,
tu has de verle, èl no à ti, porque bastante
serà à morir felice el que te vea;
y aveis de padecer dos vna muerte,
tu con verle morir, y èl con no verte.
Marcha al cadahallo con la pompa aora
del entierro feliz que le apercibo,
q̄ vengarse en su honor mi honor *mesola*.

y las exequias le celebro vivo:
tu, Floripes, padece, siente, y llora;
pues yo siento, padezco, y lloro altivos;
tu me dàs zelos, y ote doy rigores,
diga Amor quales son penas mayores.
Flor. Espera, aguarda, barbaro homicida,
aguarda, espera, barbaro inhumano:
mas de injurias no es tiempo, enternecida
le he de obligar: ha Fierabràs? ha hermano?
ha Rey, dueño, y señor de aquesta vida:
mira que està pendiente de tu mano
el alma que quisiste, y adoraste,
por lo que he sido à enternecerte baste.
Núca el noble que amò, cubrió de olvido
tanto el pasado amor, que siempre dexa
el fuego señas de que fuego ha sido,
mis suspiros, mis lagrimas, mi quexa
te muevan. **Fier.** Alpid foy, cerrè el oïdo.
Flo. Pues tãto de mi voz tu amor se alexa,
eres vil, eres monstro, eres tyrano,
ni mi Rey, ni mi dueño, ni mi hermano.
Y antes que yo la muerte suya vea,
has de ver tu la mia; y pues el hado
tan en mi daño su poder emplea,
mucra con èl mi amor desesperado:
seguidme, pues, Irene, Arminda, Astrea.
*Quítase de la ventana Floripes, y salen
por abaxo los Cavalleros.*
Oliv. La ocaſion à las manos ha llegado;
ea, fuertes Franceses. **Fie.** Pues què es esto?
Rold. Nosotros, que venimos por el preso.
Fier. De donde aveis salido? Por ventura
hombres armados esse monte encierra?
quãdo à vn muerto Fràncès doy sepultura,
con cinco vivos me pagò la tierra?
mas yà sè lo que provida procura,
que como vivos nunca los encierra;
vivos me los ofrece todos juntos,
para que se los buelva yo difuntos.
Rold. Discursos han sido vanos
los que la lengua primero
articula, que el azero.
Fier. Pues hablen, Francès, las manos?

Entranse peleando, y dexan solo à Guido.

Guid. Aunque me ciegan los ojos

los lazos de mi tormento,

la luz del entendimiento

no ha cegado sus anteojos:

por las mal distintas voces,

y el mal formado ruido

de las armas, he entedido

que animosos, y velozes,

sin mirar en intereses,

intentan librarme fieros

mis gallardos Cavalleros,

mis generosos Franceses.

Quien deste lazo inclemente

librarse huviera podido,

y à la luz restituído,

desesperado, y valiente

vendiera su vida (ha Cielos!)

Prueba à quebrar las cuerdas, y no puede:

à precio de muchas: no

puedo desatarme yo,

monstruo soy de fuego, y yelos:

vivo, y muerto de vna suerte

vozes à los vientos doy,

y en apelacion estoy

de vna sentencia de muerte.

Salen Floripes, y las Damas.

Flor. Ea valerosa Astrea,

Arminda, Irene, ental duda,

si à darme venis ayuda,

oy vuestro valor se vea:

Iren. Ya nuestra gente acomete,

ya como lid han trabado,

aquí el preso se han dexado

sin guarda alguna. Flor. El copete,

nos ofrece la ocacion:

figueme, Guido. Gui. Què es esto?

que en nueva duda me ha puesto

mi ciega imaginacion:

quien me ha nombrodo?

Flor. Despues

(que no es tiempo) lo sabràs.

Gui. Aun quieres, que dude mas,

fortuna: pero ño es
cuerda duda; pues si fuera
de mi gente, cosa es clara,
que tanto no dilatara
nueva que es tan lisongera:
Ya el fin de mi vida vi
con aquestas señas yo,
à morir voy, pues saliò
la sentencia contra mi.

Vanse, y sale Guarin corriendo.

Guar. Ha señoras? pues no avrá

vna que quiera dolerse

de mi? espad, ya cerraron,

aunque vine diligente

à retirarme con ellas,

tarde; què jamàs viniese

yo à buen tiempo, sino es

que se repartan cachetes!

Travada anda la batalla:

ò quien boleta tuviese

para algun balcon del Cielos;

en fiesta que es tan solemne!

porque ay cuchillada tal,

que à vn Turco rollizo hiende

por la cinta, y es la espada

de tan lindo corte, y temple;

que se le buelve à dexar

tan en piè, que no parece

que palsò: tajo ay que empieza

à cortar desde la frente,

y hasta el ombligo no para;

dexando al Moro paciente

hecho vn Agila de Roma,

con vn cuello, y dos golletes:

en dos mitades à vn Turco

partiò Roldàn por las sienas,

y aqui el pecho, alli la espalda;

sobre laminas de cespèd,

nos diò à entender, que eran dos

hombres de medio relieve.

Dentro Fierabràs.

Fier. A ellos, Alarbes, que ya

cobardes, la espalda buelven;

D

54

2º voz

3º. 1º. 5º.
Rodrigo

ga con
G. A. S.

Salen los Cavalleros.

Rold. Retirarnos es forzoso,
porque todo el Mundo viene
sobre nosotros. *Oliv.* Llevemos
à Guido de Borgonia al Fuerte,
y amparèmonos en él.

Inf. Aquí quedò, y no parece.

Ric. Pues què avrèmos adquirido,
si la presa se nos pierde?

Guar. Mejor dixerai el preso;
pero ello fuera à no averle
retirado yç à la Torre
con solas quatro mugeres,
que salieron à ayudarme.

Rold. Eres leal, y valiente.

Guar. Mucho? Mucho?

Inf. Eso es verdad?

Gu. Dètro està. *Ri.* Què nueva alegre!

Rold. Mugeres le retiraron?

Guar. Venid, que no serà este
el primero que retiren:

yo se de alguna que tiene
retirados por Aldéas
mil Principes excelentes;
pobres, y llenos de pleytos;
que así medra quien bien quiere?

Vanse, y sale Floripes, y Damas.

Guido vendado, y atado.

Flor. Yà que del temor segura,
noble Guido, de perderte
estoy, es tiempo que aquí
conozcas lo que me debes.

Desfatale, y descubrelo.

Guid. Valgame el Cielo! què miro!

Flor. Què dudas? què te suspendes?

Guid. Dudo mis dichas, señora,
que como tan pocas vezes
las vi el rostro, no observè
de su rostro las especies,
y suspendome en pensar
si son ellas. *Flor.* Què resuelves
de esta suspension, y duda?

Guid. Que si, que es fuerza que fueren

mis dichas las que mis passos
gujaron à hablarte, y verte.
Dàme mil vezes los brazos,
que por si es fingido este
bien, artes que de mis ojos
desvanecido se ausente,
tengo de legarle: aora
mas que del sueño despierte;
mas que de mis brazos huya,
y mas que venga mi muerte.

Flor. O à costa de quantos riesgos
la vida, Guido, me debes!

Guid. Què es lo que me dizes? yo
te debo la vida? *Flor.* Eres
ingrato, si aquesto niegas.

Gui. No soy, pues si bien lo adviertes,
tu no me has dado la vida,
solo el modo de la muerte
mejoraste: esto te debo,
y no mas. *Flo.* Pues de què suerte?

Guid. Yo iba à morir (es verdad)
entre barbaros crueles,
y allí el pesar me mataba
de morir, mi bien, sin verte;
A darme la vida tu
saliste, hermosa, y valiente;
y traxisteme à la Torre,
donde tu hermosura vieste,
y aquí me mata el placer:
luego la vida no debe
el que de pesar moria,
y aora de placer muere;
que igualmente es la que dà
pesares, como placeres.

Flor. Bien sabes desobligarte,
Guido, por no agradecerme
las finezas: mas què es esto?
la puerta abrieron.

Salen los Cavalleros.

Oliv. Mil vezes
à todos nos dà los brazos,
que nuestra amistad merece?

Guid. A muchos debo la vida,

y he de ser forzosamente
ingrato, que á solo vn dueño
la he de dar.

Rel. Nada le ofreces,
porque aunque todos pelean,
y todos la empresa vencen,
los prisioneros despues
solo son de quien los prende:
y así, aunque todos salimos
á librarte, y defenderte,
pues Floripes te ganó,
solo de Floripes eres.

Guar. Y galán en buena guerra
ganado, ninguno tiene
derecho contra ti, pues
quando otra alguna te llevé,
tu podrás latar por pleyto,
que si por armas te adquiere:
eres amante peculio
castrense, ó quasi castrense.

Flor. Yá que otra vez, Paladines,
nos ha juntado la suerte,
de vna muger los discursos
escuchad atentamente,
siquiera por ser primeros:
yá veis que el hado inclemente
tan poco lugar permite
á los sucesos alegres,
que apenas dexa mirarlos,
quando de vista los pierde.

Apenas darnos podemos
de vn suceso parabienes,
quando pesares de otro
nos amenazan, y advierten:
Hidrás las desdichas son,
mil nacen donde vna muere,
y en parecerse á sí mismas,
vná es heredera de otra,
son yá las desdichas Fenix,
y tantas á vna suceden,
que siempre de las cenizas
está el sepulcro caliente.

Tratemos de remediarnos,
porque vivir desta suerte
es imposible: yá estamos
entre fortunas crueles
otra vez sitiados: yá
bolvimos á la inclemente
ruina pasada: qué alivio
tenemos que nos consuele:
qué esperanza que nos valga:
qué poder que nos remedie:
El mas oñado peligro

lo mas que ofrecemos puede
es vn dia mas de vida;
y este pasado se buelva
á quedar la duda en pie.
Juntemos los pareceres
nuestros, y busquese vn medio,
á pesar de inconvenientes,
con que de vna vez salgamos
de morir de tantas vezes.

Quien el relampago vió,
culebra de fuego, sierpe
de vislumbre escamada,
que el ayre ilumina, y hierre,
que no previnieffe el rayo:

Quien en montañas de nieve
vió levantarse vracanes,
gigantes de espuma debí,
que á la provista tormenta
reparos no previnieffe:

Quien vió encapotarse el Sol
con nubes que le obscurecen,
que para la tempestad
no solicitasse alvergue,

Cortésano de vna choza,
ó de vn hueco tronco huesped:
Pues yá el relampago vimos
brillante entre nubes leves;
pues yá vimos la tormenta
amenazar con desdenes,
y vimos la tempestad

prevenir iras crueles:
reparemos de todos
porque morir desta suerte
á manos de nuestro miedo,
y flaqueza, que no tiene

dículpa, bien como aquel
que huyendo de quien le viene
á matar, se mata él mismo,
como si morir no fu ffe,
morir vno de cobarde
tanto, como de valiente:

y quizá si se ayudara
del valor, diera la muerte
á quien se la quiso dar,
que es la fortuna accidentes.

Yo estoy dispuesta á seguirlos,
porque no ay inconveniente,
que rinda tan firme amor,
que fee tan para sujeto:
en la vuestra he de morir,
de Guiso esposa, si quier
el Cielo, que con vn bien
tantos pesares desquente.

No

La Puente de Mantible.

No quedemos sospechosos
con este escrupulo, este
rezelo de que no hizimos
quanto pudimos valientes,
Y mirad como ha de ser,
que yo aliva ossada y fuerte
no me he de dár à partido
à la fortuna inclemente,
pues la he de esperar constante,
vista à vista, frente à frente,
cara à cara, cuerpo à cuerpo,
porque assi viva quien vence,
Rold. Aunque yo callar pudiera,
donde todos hablar pueden,
como mejor informado
de todo lo que sucede
en Africa, y fuera della,
quiero, señora, atreverme
à tomar esta licencia.
Carlo Magno con su gente
en Aguas Muertas està,
y piadoso no se atreve
à combatir, y postrar
aquel prodigioso Puente,
porque en los presos tu hermano
habia, y colera no vengue.
A tratar partidos vine,
el poco efecto que tiene
mi embaxada, yà lo ves,
repetirla no conviene.
Digo, pues, por ir al caso,
que si avistar se pudiesse
al Emperador de como
vivimos, y el embrandiesse
ganar el Puente, era fuerza,
que el gran poder divirtiesse
de tu hermano, siendo entonces
mas flacas, y menos fuertes.
Esta es la razon de estado
mas practica, lo que tiene
de dificultad aora,
es, como avisarse puede
à Carlos. *Oliv.* Pues que tu diste
el consejo, me parece
que yo podrè dár el modo,
escuchad: Pues en el Puente
tenemos tantos cavallos,
el mas veloz se aderece,
y armado de todas armas
vno de nosotros muestra
su valor, saliendo al campo,
y no à vencer, como suele,
sino à huir, porque tal vez

por mas victorias se tiene
con industria, y con valor
passe de Mantible el Puente,
y ayllse à Carlos de todo.
Inf. Pues vno el consejo ofrece,
y otro, el arbitrio, à mi aora
dár algo me pertenece;
y assi, doy el Cavallero
que ha de salir.
Guid. Pues no adviertes,
que todos por mi arriesgasteis
la vida, y es bien que arriesgue
tambien la vida por todos?
Ric. Yo es justo, que à los dos medie
saliendo yo. *Rold.* Yo he venido
con la embaxada, y conviene
que buelva con la respuesta,
que son estilos corteses,
que con la respuesta buelva,
quien con el recaudo viene.
Oliv. Y què dixera de mi
quien de mi valor creyese,
que supe dár el consejo,
y que no supe emprenderle?
Bueno fuera, que el hablar
me tocasse solamente,
y el hacer à otro. *Flor.* Yo os lo dixere
~~os compendia~~
Rold. Quanto intentes
obedeceremos todos.
Oliv. Quien dices?
Flor. Que se echen suertes
digo, assi a ninguno agravio,
pues que saldrà el que saliere.
Rold. Dices bien.
Guid. Como ha de ser?
Que ni aqui cinta se ofrece,
ni dados *Iren.* Yo os lo dirè,
esta cinta partes breves
haced, tantas como sois,
y à tomar cada vno llegue
vn cabo, estando en mis manos
todos, y aquel que escogiere
Floripes, esse saldrà.
*Parten la cinta con una daga, y cada
vno dà su parte à Iren.*
Guar. Ven todos vuestras mercedes
Quanto estos nobles Monfiores
atrevidos, y valientes,
intentan el salir? Si.
Ven tambien, que no me meten
en la danza, y que me estoy
como vn novicio obediente.

De Don Pedro Calderon.

[Sin hablar, y sin panfar?
si, pues el diablo me lleve
la, sin ver la suerte yo;
no me tocara la suerte.

Yas. Llega, señora, y vn lazo
destos toma, porque esse
ha de salir. *Flor.* Ay de mi! *à pò*
quien adivinar pudiesse
qual es el de Guido, y no
para elegirle, y tenerle,
fino antes para dexarle:
que ay caso en que Amor ordene
que, por averle escogido,
he de dexar de escogerle:
este elijo. *Iren.* Cuyo es?

Guid. El mio. *Flor.* Ay de mi!

Rold. Qué fuerte
es mi estrella! *Olio.* Qué en mi vida
nada bien me suceditisse!

Vanse Roldán, y Oliveros.

Inf. Qué desdichado he nacido! *Vas.*

Ric. Triste voy de que otro fuesse. *Vas.*

Guid. En tanto que me despido,
Guarin. *Guar.* Ahora va.

Guid. Prevente,
que à las encas del cavallo
has de ir.

Guar. Yo adarga viviente:
pues entrè en las suertes yo?

Guid. No es tiempo de burlas este?

Guar. Yà se vè, que es muy de veras;
pero yo, señor, advierte
que ir no puedo, porque tuve
con el Gigante del Puente
ciertas palabras mayores. — *Vas.*

Guid. Ya te digo que me dexes.

Quedan solos Guido, y Floripes

Floripes, leyes de honor
~~son mas que divinas leyes;~~
que obligaciones del gusto
en vn noble pecho vencen:
sabe el Cielo que mi vida
es tuya, y sabe que siento

vivir sin ti, mas sin ti
no vive, no, fino muere?
à darte voy libertad.

Flor. Ay Guido, lo que me debes!
ay Guido, lo que me cuestas!
que aun de burlas no consiente
Amor, que yo elija otro.

Guid. Essa es mi suerte dos vezes.

Flor. No digas, que suerte ha sido
la que mi mano te ofrece,
pues era fuerza que yo
entre todos te eligiessse;
y lo que huvo de ser fuerza;
no es bien que se llame suerte?

Guid. Suerte con razon la llamo,
pues me pesara de verte
nombrar à otro, dexo à parte
el valor, pues me parece
que solo de que tu mano
tocara à la linea breve
de vna cinta, cuyo estremo
agena mano tuviesse,
bastara à matar de amor,
porque ay venenos tan fuertes;
que à vn valle se comunican
de hoja en hoja verde;
y pudo con el contacto
dilatarse, y estenderse
veneno de amor, porq es
tu mano vn aspid de nieve.

Flor. Correspondan las finezas
ausente, como presente.

Guid. Siempre serà tuya el alma?

Flor. Y mi vida tuya siempre.

Guid. Quedate à Dios. *Flor.* El te libre?

Guid. El te guarde. *Flor.* Y el te lleve
con bien. *Guid.* O què mal se ausenta
vn hombre de lo que quiere!

Flor. O què bien vna partida
dize lo que el alma siente!

*Vanse, y salen algunos Moros huyendo
de Fierabràs, que sale muy enojado
do tràs ellos.*

Fier.

2º y
Moros

5º

La Puente de Mançible.

No me quede aqui ninguno,
canalla cobarde, y vil,
que no es blason oportuno,
que acometan à cien mil,
y pelee solo vno.

Si todos aueis de huir,
y dexarme en la ocasion,
solo me podeis servir
de quitarme la opinion,
para que puedan dezir
los Franceses, que han vencido
vn Exercito arrogante:
y pues que yo solo he sido
quien los esperò constante,
quien los aguardò atrevido,
vivo yo, que he de quedar
solo, y que solo he de dar
con sola mi vista guerra
à los Cielos, à la Tierra,
al viento, y al Mar.

Vanse los Moros.

No ha de quedarme en el fuerte
piedra sobre piedra alguna,
aunque le pese à la suerte,
aunque lllore la fortuna,
y aunque lo sienta la muerte:

Yo era vn caudaloso Rio,
que en brazos me desangraba,
y como del valor mio
valor à todos prestaba,
no era tan grande mi brio:
y à mis raudales juntè,
solo estoy, solo serè
corriente mas fuerte oy;
y pues que tan solo estoy,
salid al Campo, porque
no perdais nobles Christianos
la victèria del morir
à tan generosas manos;
mas si salis para huir,
seràn mis intentos vanos:

Suena dentro ruido.

Vive Alà, que me temieran

oy, como solo me vieron;
que las fieras cada dia
no dieron en compaña
el pavor que solas dieron:
Bien se ve, pues quien salió
igual pareja, corriò
con el Aura lisongera,
y en medio de la carrera
tan atrás se le dexò,
que publica sin aliento,
que confiesa con desmayo,
que aquel prodigio violento,
si ay rayo con alma, es rayo,
si ay viento con cuerpo, es viento,
Quien serà aquel Caallero?
ò quien pudiera alcanzarlo!
en el monte se entrò; pero
de las ancas el cavallo
ha arrojado al Escudero,
y del monte despeñado
à la alfombra que en el suelo
el Abril ha matizado,

Se cayò. Sale Guarin rodando.

Guar. Valgame el Cielo!

Fier. Què es aquesto?

Guar. Aver rodado.

Fie. Quien eres? Guar. Aquesto ay mas:

Fier. Dime luego con què fin
tales oy, y donde vàs?

Guar. Yo, señor Don Fierabràs,
soy el barbaro Guarin,
de Gui de Borgoña soy
Escudero, don èl voy,
porque pretènde arrogante
avisar al Imperante
de las fortunas que oy
padecen, porque con guerra
entrándose por tu tierra,
divierta el poder, y así
puedan escapar de aqui
ellos que la Torre encietra;
Y tanto en mi pecho labras,
que antes que la boca abras

*Ca y soldado
ca y clarín*

Salí fago á tus preguntas,
mira que de cosas juntas
te he dicho en quatro palabras.

Fier. Calla, no me digas mas.
Guar. No haré.

Fier. Que muerte me das:
avisar á Carlos quierem
de sus penas? pues no esperem
verse sin ellas jamás.
Y como piensa passar
Guido el Puente? *Guar.* Qué se yo.

Fier. Quien el feudo le ha de dar?
Guar. Roldán pagado dexó,
quando aqui pudo llegar.

Fier. Si aqui estoy, bien puede ser
que embista con su poder
Carlos el Puente; si voy
á aguardarle, passo doy
á los presos: qué he de hacer?
Mas, pues estoy tan seguro,
que ellos no saigan de aqui,
guardar el Puente procuro
yo mismo, teniendo en mi
mejor Gigante su muro,
pues así esta defendida
con prevencion celebrada,
sin que mi poder divida,
para los vnos la entrada,
y á los otros la salida.

Aunque pudiera mararte.

Gua. Hicieras mal. *Fie.* Quiero honrarte.

Gua. Haces bien. *Fie.* A esto me obligo,
porque reñiste conmigo,
y mis brazos he de darte;
que dos que en campo han lidiado
guardan amistad sin fin:
vete en paz. *Vaso.*

Guar. Dios sea loado,
que ya estas, Fray Juan Guarín,
de Fierabrás perdonado.

Qué es lo que passa por mi
pero ya otra vez lo vi,
aunque en cosa diferente:
pues hicieron eminente
á vn hombre, que conocí,
verlos que otro trabajó;
y mas opinion ganó
alguno con lo achacado,
qué otros con lo trabajado,
como en mis hazañas yo:
Y aunque el defengañó vean,
no avrà disculpas que sean
bastantes á mi fatiga,
si ay vn tonto que lo diga,

De Don Pedro Calderón.

Y dos tontos que lo crean. *Vas.*

*Tocan caxas, salen Soldados, y acom-
pañamiento, y Carlo Magno.*

Emp. Aqui haced alto, y aqui
suene la basterda trompa,
y á los templados clarines
sucedan las caxas roncás.

Las Vanderas que bolaron
con las Aguilas de Roma,
á ver cara á cara al Sol,
siendo del viento lifonjas,
abatan el buelo altivo,
y las plamas que coronan
de rayos baxen á ser
destos peñascos al sombra.
Ninguna seña de gusto,
ninguna accion de victoria
se vea, que mis empressas
ya han de ser funestas todas.
Cinco valerosos Lirios,
defatados de las ho'as
de vna Lis, Africa injusta,
en vnas de olvido gozas,
siendo tu abrasada arena
sepulcros de su memoria.
A vengarlos viene Carlos,
y por mi sacra Corona
que vn Mar de sangre Africana
ha de costar cada gota.

Esse Puente, que atrevido
al Sol, que le mira, enoja
pues puesto en mitad del Mundo,
ver la otra mitad le estorva,
porque su estatura hace
á su medio ambito sombra,
has de ver como mi azero
humilla, dertiba, y postra,
convirtiendose en cenizas
Troya del agua essa Troya.

Marche el Campo derramado
por la margen arenosa
de Mantible en sus arenas,
de sierpes engendradoras;
que antes que el Sol otra vez
rubios cabellos descoja,
y en espejos de cristal
mire mexillas de rosa,
tengo de dar el asfalto.

Den Gus. Ay de mi! *En Voz temerosa.*
Sold. Oy el Cielo favorece
tu causa, ó la suya propia,
pues en tan profundo Rio
yado muestra: mira aora

B

vn

*ca y des
templata*

*ca y clarín
de templata
do tocar*

La Puente de Manibla:

vn hombre à cavallo, que.
Emp. No digas mas, que ya nota
 mi vista el nuevo prodigio
 de que este bruto me informa.
 Quien serà: que mal la vista
 puede distinguir la forma,
 porque el hulto solamente
 se permite à la memoria.
 Atomo del agua es:
 quando del viento embidiosa,
 quiere que atomos tambien
 discurren su espuma sorda;
 à los embates del Rio
 hecho el cavallo vna roca,
 se dexa llevar, mas luego
 que al rigor la cerviz dobla,
 buelue ganando mas agua:
 que perdiò en la preelosa
 furia, porque así se vencen
 poderosos que se enojan.
 Yà tomò puerto en la orilla,
 donde mas riesgos zozobra,
 llegad à darle favor,
 echad al agua vna fonda;
 pero seanlo mis brazos,
 que tantas venturas gozan:
 Guido? Sebrino? Sale Guido me jadas.

Guid. Señor,
 dame tus plantas heroycas.

Emp. Pues què fortunas son estas?

Guid. No es tiempo de hablar aora,
 quando dà passo à las manos
 el oficio de la boca.
 Solo te podrà decir,
 que aquesta accion generosa
 de aver passado esse Rio,
 siendo en verdinegras olas
 vn escollo fugitivo,
 que la corriente furiosa
 de sus centros arrancò.
 penasco de algas, y obas
 que el aver sido Piloto
 sobre las ceruleas ondas
 de vn animado baxel.
 siendo la frente la proa,
 remos los pies, los estrivos
 costados, las ancas popa:
 las guedexas jarcias, y o
 la vela que el viento azota,
 y el timon que nos gobierna
 sobre la espuma, la cola:
 es pequeño triunfo, hazaña
 humilde, y impresa poca,

para la que has de saber:
 y pues que la prietia importa,
 da, soberano señor,
 asalto à essa poderosa
 eminencia, de quien es
 perfil el Cielo: pues logra,
 por jardines sus esferas,
 y por estrellas sus rosas,
 daras libertad, señor,
 no digo à tus gentes todas,
 à quien barbaro sujeta,
 à quien cruel aprisiona
 vna fiera, pues lo es
 en el nombre, y en las obras,
 fino à la bella Floripes,
 Deidad del Africa hermosa,
 en cuyo divino objeto
 la edad de los Dioses torna:
 por ella tus Cavalleros
 tienen vida generosa;
 por ella vive la Lis-
 de Francia en tierras remotas,
 por ella de mi garganta
 al cuchillo, y à la foga.
 se admitiò la apelacion,
 y todo tan à su costa,
 que en los brazos de la muerte
 la he dexado tan dudosa,
 que teme à cada suspiro
 si se ahoga, ò no se ahoga.
 Si soy tu sobrino, si eres
 Cesar, cuyo nombre asombra,
 si solicitas la vida
 de quatro deudos, que aora
 muertos viven: contra vn Rey
 barbaro las armas toma,
 ò bolvereme otra vez
 à echar à essa espuma sorda:
 bolviendo à morir con ellos
 entre mis cenizas proprias
 Penix de amor, que esta sea
 debo à Floripes hermosa.
Emp. El que muertos pretendia
 vengaros, no tendra otras
 albricias, Guido, que darte
 por nuevas tan venturosas,
 fino hacer lo que me pides:
 oy veràs mi vencedora
 cuchilla sobre esse Puente:
 cesien las funestas pompas,
 caxas ei ayre enfordezcán,
 clarines el Cielo rompan;
 que pues vivos tengo dentro

*Aviò
 el tiempo
 para el*

*2º y
 Gigan
 te*

ca/ps

del Africa venchosa
mis Paladines, es bien
haga fiestas, no se oygan
vozes algunas, que digan
guerra yá, sino victoria. *Tocant*

Guid. A la musica, que alegre
discurre la esfera ociosa,
abren el Puente, y parece,
que de la celeste bola
los dos Polos se desquician,
los dos exes se trastornan.

Emp. Vamonos llegando à ellos
al son de caxas, y trompas.

Guid. Floripes mia, à librate
voy de esclavitud penosa,
vna vida que te debo,
he de pagarte con otra. *Vanf.*

*Tocan caxas, y trompetas, abrese el
Puente, y uese arriba Fierabràs
sentado, y à sus pies dos
Gigantes.*

Fier. Sobre el Puente de Mantible,
mirando à vna parte, y otra,
Ejercitos se descubren;
ha, que vista tan hermosa!
Los sitiados de mi tierra,
viendo que yá se corona
en Mantible de Pendones,
que la bis de Francia borda,
se han atrevido à salir,
y marchando en buena forma
se van acercando al Puente:
los Franceses, que blasonan
de que los han de librar,
ofitados las armas toman;
y en medio de todos yo
con vana vanagloria
estoy de ver el cuidado
que les dà vna vida solas,
y aun pienso que de vna vida
por ser mia, es cierta cosa
que à mi de mi para todos
mi mitad de mi me sobra.
Yà por las dos partes llegan

divididas las dos tropas;
bien podrè hablar desde aqui;
porque los dos campos me oygan.
*Tocan caxas, y salen por vna parte el
Emperador, Guido, y Soldados; y por
la otra los Cavalleros, las Damas,
mas, y Guarin.*

Generosos Paladines,
los de la Tabla Redonda;
cuya fama de dos Polos
vno, y otro extremo toca;
y à libres, ò yà cautivos
esteis, escuchadme aora,
que quiero que os maten antes
mis palabras, que mis obras.
Dentro, y fuera de mi tierra
me hazeis guerra (accion famosa!)
porque no era para mi
bastante vna empresa sola;
y así, porque en todos juntos
tenga nombre de victoria,
sobre el Puente de Mantible
os espera mi persona.

Los Gigantes me acompañan;
que el Flegra abrasado aborta,
hijos del Sol, y la Tierra,
para que à mis pies se pongan:
Descendientes son de aquellos
que guerra al Cielo pregonan;
ò personas de dos montes,
ò montes de dos personas;
y con todo, yo os espero
con esta cuchilla corba,
que es del libro de la muerte
desenquadrada hoja.

Llegue, pues, si quiere alguno
probar de que suerte corta,
antes de dàr la batalla;
y si vno solo no olla,
subid todos, que el Rio Verde
en sus profundas alcobas
yà sepulcros os construye;
y su corriente espumosa
yà del nombre se despide;

*Salen
todos*

pues

La Puente de Mantible.

pues si fue Verde hasta aora,
ha de ser de aqui adelante
el Rio del Agua Roxa.

Emp. Yá solo, barbaro, es tiempo
de que las caxas respndan:
toca al arma, y viva Francia.

Fier. Viva Africa, al arma toca.

Unos dentro. Viva Africa.

Otros dentro. Francia viva.

*Suben por la parte del Emperador, y
peleán en la Puente.*

Rold. Yá se escucha, que de estotra
parte se dà la batalla,
acometamos aora
nosotros por este lado.

*Suben unos por una parte, y otros por
otra, dase la batalla muy reñida en
lo alto, y entranse todos
por arriba.*

Flor. Retirémonos nosotras,
pues basta que no ayudemos
nuestra patria en tal discordia,
sin ser tambien instrumento
de sus pérdidas. *Iren.* Señora,
muy bien lo puedes dezir,
pues yá ves las fuerzas rotas
de las huestes Africanas,
y el Francés la Puente toma.

Arn. Y de la mas alta almena
barbaro vn Turco le arroja,
hasta llegar à tus pies.

*Cae desde lo alto Fierabrás, sin espada,
y muy sangriento.*

Fier. O reniego de Mahoma;
aora huvo de saltarme
con que darme muerte: Aora
pero yo me mataré
con mis manos, y mi boca.

Flor. Mi hermano es. *Fie.* Quien està aqui?

Flor. Ay, Cielos! *Quiere huir.*

Fier. No, no te escondas,
que quiero, ingrata, que veas
como con mi muerte logras
ruinas de tu propria patria,

muerte de tu sangre propia;
de los Cielos blasfemaba,
tirando con furia loca
pedazos del corazón,
pues fuiste mi Cielo; toma,

Arroja la sangre.

bebe de mi sangre, harta
della la sed que te enoja.

*Sale el Emperador, los Cavalleros, y
todos.*

Emp. Adonde està Fierabrás?

Fier. Aqui està, que la victoria
aun no es tuya, mientras vivos;
pues sin tiempo te coronas,
acabame de matar,

y asegura tu persona,
fino es que despues de muerto
te dà la muerte mi sombra.

Emp. Llevalle donde se curen
como à mi persona propia,
que diferencia ha de aver
de la prision rigurosa
de vn Rey barbaro à la mia. *Llevanle.*

Rold. Danos los brazos, que honran
los nuestros.

Guid. Yo merezca
lugar entre tantas honras,
siquiera por el padrino,
que esta es Floripes mi esposa.

Emp. Despacio quiero ofrecerte
à vuestro servicio, aora
dadme los brazos. *Flor.* Yo soy
enfer tu esclava dichosa.

Emp. Pues cobré mis Cavalleros,
allegurando la gloria,
aquella fabrica altiva,
que el pastoral Africa estorva,
en ceniza se resuelva,
para que de todas formas
oy la Puente de Mantible
tenga fin con tal victoria.

E I N.

t

Bentura Romanillos Campuz

Bentura Romanillos Campuz

Bentura Romanillos Campuz

Bentuzra Romanillos Campuz

B



Bemuraro

12000 16623